

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

LOS PARTIDOS POLÍTICOS ARGENTINOS
Y EL MERCOSUR.
LAS BASES POLÍTICO-PARTIDARIAS DE LA
INTEGRACIÓN REGIONAL (1991-2011)

Hugo Daniel RAMOS

Rosario, octubre-diciembre 2013 – N° 114

CERIR



ARGENTINA

CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

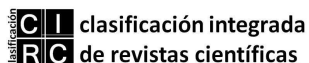
ISSN 0326-7806 (edición impresa)
ISSN 1852-7213 (edición en línea)

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

CONSEJO DE REDACCION: Magister Anabella Busso (CONICET)
Dra. Miryam Colacrai (CONICET)
Dra. Gladys Lechini de Álvarez (CONICET)
Lic. Gustavo Marini (UNR)

Prof. Celestino del Arenal (España)
Prof. Eduardo Ferrero Costa (Perú)
Prof. Helio Jaguaribe (Brasil)
Prof. Carlos Juan Moneta (Argentina)
Prof. Juan Gabriel Tokatlian (Argentina)
Prof. Joseph S. Tulchin (Estados Unidos)
Prof. Alberto van Klaveren (Chile)

En memoria de los Consejeros: Prof. Jack Child
Prof. Juan Carlos Puig
Prof. Luciano Tomassini



Dirección Nacional de Derecho de Autor: Exp. N° 5054865/12
Publicación trimestral propiedad de Alfredo Bruno Bologna (abologna@unr.edu.ar)
Indexada: Latindex Catálogo. Nivel I de excelencia
Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC): Grupo C
Catalogada: Dialnet
Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE)

Los trabajos son sometidos a evaluación de expertos mediante el sistema de doble ciego.
Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan, necesariamente, aquella de los Cuadernos de Política Exterior Argentina.

Colaboración en traducciones: Laura Marsol
Edición: Lidia Gatti

Al final de este número se detalla el listado de las publicaciones del CERIR. El texto completo de los *Cuadernos de Política Exterior Argentina* señalados con el asterisco (*) está disponible en la página web <http://www.cerir.com.ar>

Correo electrónico: cerir@unr.edu.ar

CORRESPONDENCIA Y CANJE - ADDRESS OF CHANGE

CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO CERIR
San Juan 4290
S2002OVV ROSARIO (SANTA FE)
REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

EDITORIAL

El Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) es una institución sin fines de lucro dedicada a la investigación y la docencia en el área de las Relaciones Internacionales.

El CERIR inició sus actividades en 1985 en el ámbito docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Desde entonces, concreta su labor en proyectos conjuntos presentados al CONICET, que se fueron enriqueciendo progresivamente con la incorporación de investigadores y becarios. Los trabajos elaborados se conocen a través de la publicación periódica *Cuadernos de Política Exterior Argentina*.

En este marco, el CERIR diseñó en 1992 un Programa de Investigación cuyo objetivo es el seguimiento de la Política Exterior Argentina. Los resultados de este Programa se han plasmado en la publicación de las siguientes obras conjuntas: "*La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y Reflexiones al promediar su mandato*" (1994); "*La Política Exterior Argentina 1994/1997*" (1998); "*La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*" (2001); "*La Política Exterior del gobierno de Kirchner*" (2006), y "*La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato*" (2010).

Se está trabajando en la preparación un nuevo tomo de la serie, en un esfuerzo colectivo sostenido de los investigadores del CERIR, al que en esta oportunidad se han sumado alumnos de la *Maestría en Integración y Cooperación Internacional*.

La *Maestría en Integración y Cooperación Internacional* es organizada por nuestro Centro de Estudios en el ámbito del Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) de la UNR. Esta carrera de posgrado constituye el ámbito por excelencia de transferencia de conocimientos por parte de los investigadores del CERIR. La Maestría tiene el orgullo de haber recibido desde sus comienzos, en 1996, a graduados del país y del extranjero, becarios del Sector Educativo del MERCOSUR, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), y de haber participado del programa ALFA-DEIMPIR (Desarrollo Económico e Institucional mediante Procesos de Integración Regional) de la Unión Europea.

Los *Cuadernos de Política Exterior Argentina* se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al CERIR que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

Los partidos políticos argentinos y el MERCOSUR
Las bases político-partidarias de la integración regional (1991-2011)

Hugo Daniel RAMOS **

Resumen

En este trabajo *abordamos los posicionamientos de los partidos políticos argentinos frente al MERCOSUR* atendiendo a los casos del Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR). Nos remontamos a los orígenes del proceso de integración para dar cuenta tanto de las continuidades como de las transformaciones que se producen a partir del año 2003, con la llegada de Néstor Kirchner a la Presidencia. En este sentido, centrar la mirada en los partidos políticos nos permite descubrir el marco de ideas en el que se inscriben las acciones más significativas en materia de políticas de integración llevadas a cabo por nuestro país en los últimos años. De igual manera, cobra relevancia la disputa política intra e inter partidaria en torno al MERCOSUR; disputa que por otra parte se desarrolla en base a una percepción positiva sobre la integración regional compartida en general tanto por el PJ como por la UCR.

El artículo se basa en el análisis de documentos partidarios, Diarios de Sesiones y noticias periodísticas seleccionadas. Debido a las limitaciones de espacio nos centramos en la identificación de los posicionamientos partidarios en coyunturas específicas: las elecciones presidenciales de los años 1989 (previa al MERCOSUR), 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011 junto a fragmentos puntuales de los debates parlamentarios al momento de sancionarse lo que denominados “Tratados Fundacionales” del MERCOSUR.

Palabras clave: partidos políticos - integración regional – MERCOSUR - posicionamientos partidarios

Argentinean Political Parties and the MERCOSUR
The political-partisan bases of regional integration (1991-2011)

Hugo Daniel RAMOS

Abstract

In this paper we will analyze the positioning of the Argentinean political parties facing the MERCOSUR, regarding the *Partido Justicialista* (PJ) and the *Unión Cívica Radical* (UCR). We go back to the origins of the integration process, to explain the continuities as well as the transformations that took part since 2003, with the arrival of Néstor Kirchner to the presidency. In this direction, focusing in the political parties allows us to discover the framework of ideas in which the more significant actions in the matter of integration politics carried out by our country in the last years, are drawn. In the same way, the political intra- and inter- partisan dispute around the MERCOSUR gains relevance; dispute that, on the other hand, was developed in the base of a positive perception on the regional integration shared, in general, by the PJ as well as by the UCR.

The article is based in the analysis of partisan documents, session journals and selected journalistic news. Due to space limitations, we focused in the identification of the partisan positioning in specific circumstances: presidential elections of the years 1989 (prior to the MERCOSUR), 1995, 1999, 2003, 2007 and 2011, together with particular fragments of the parliamentary debates at the moment of approving what we denominate “Founding Treaties” of the MERCOSUR.

Key words: political parties - regional integration – MERCOSUR - partisan positioning

TRABAJO RECIBIDO: 31/10/2013

ACEPTADO: 20/12/2013

** Licenciado y Profesor en Historia (Universidad Nacional del Litoral, Argentina); Magíster en Integración y Cooperación Internacional y Doctor en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario, Argentina); Docente de la cátedra Problemática Contemporánea de América Latina (Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral, Argentina). ramoshugo78@yahoo.com.ar

**Los partidos políticos argentinos y el MERCOSUR
Las bases político-partidarias de la integración regional (1991-2011)***

Hugo Daniel RAMOS

ÍNDICE

Introducción	3
De la “integración regional” al MERCOSUR	5
Del regionalismo abierto al “nuevo MERCOSUR”	7
El MERCOSUR en la encrucijada: la elección del año 2003	13
El MERCOSUR y los partidos políticos a partir del 2003	15
Consideraciones finales	20
Bibliografía	22

* El presente artículo se basa en nuestra Tesis de Maestría, titulada “La dimensión partidaria de la integración regional. Los partidos políticos argentinos y el MERCOSUR (1991-2006)”, en nuestra Tesis Doctoral, titulada “La dimensión partidaria de la integración regional. Los partidos políticos de Argentina, Paraguay y Uruguay frente al MERCOSUR (1991-2006)”, y en aportes puntuales de una investigación en curso de carácter posdoctoral denominada “Preferencias políticas en el campo de la integración regional y política económica doméstica. El Frente Para la Victoria (FPV) y el Partido de los Trabajadores (PT) en el marco del MERCOSUR (2003-2010)”.

Introducción

El MERCOSUR -y su importancia en el contexto general de la política exterior argentina- ha sido abordado desde diversas perspectivas. Sin embargo, poco se ha avanzado en comprender sus bases político-partidarias¹, más allá de constatar las diversas orientaciones que le han imprimido los respectivos titulares del Poder Ejecutivo². En este sentido, y asumiendo que la figura presidencial es un componente esencial de toda política exterior, creemos que es necesario también considerar a los grupos y/o partidos políticos **de pertenencia** de la dirigencia política encargada de formular e implementar las políticas públicas, de manera de lograr una imagen más comprehensiva de los cambios en política exterior, en este caso en relación con el MERCOSUR.

En base a estos supuestos en este trabajo **abordamos los posicionamientos de los partidos políticos argentinos frente al MERCOSUR** atendiendo a los casos del Partido Justicialista (PJ) y a la Unión Cívica Radical (UCR). Consideramos necesario remontarnos a los orígenes del MERCOSUR para dar cuenta de una forma más acabada tanto de las continuidades como de las transformaciones que se producen a partir del año 2003, con la llegada de Néstor Kirchner a la Presidencia. En esta línea, cuando la mirada se centra en los partidos se descubre el marco más amplio de ideas en el que se inscriben algunas de las acciones más significativas en materia de políticas de integración llevadas a cabo por nuestro país en los últimos años. De igual manera, cobra relevancia la disputa política intra e inter partidaria en torno al MERCOSUR; disputa que por otra parte se desarrolla en base a una percepción positiva sobre la integración regional compartida en general tanto por el PJ como por la UCR.

Ahora bien, en esta introducción no pude dejar de mencionarse que los partidos políticos de principios de los años 90 no son los mismos que en la actualidad. Los avatares de la política doméstica han transformado al relativamente homogéneo PJ “menemista” en el más laxo Frente Para la Victoria (FPV) que incluye tanto a amplios sectores del justicialismo -aunque no a todos- como a nuevos grupos y organizaciones políticas. Por su parte, la UCR ha perdido una parte importante de su fuerza electoral a favor de otros partidos, alejando así la posibilidad de transformarse en una opción alternativa al justicialismo a nivel nacional (CALVO y ESCOLAR, 2005; RAMOS, 2011).

¹ Se han localizado sólo un reducido número de trabajos que abordan diversas aristas de la relación entre partidos políticos y el proceso de integración. Para Uruguay se destaca Pérez Antón (1997) y Luzuriaga (1999); para Brasil, Vigevani et al (2001); para Argentina, Ramos (2012 y 2013) y Miguez (2013) y para Paraguay, Ramos (2013).

² Así, se acepta que Carlos S. Menem priorizó los vínculos económico-comerciales al interior del proceso integracionista, en un contexto definido por la aplicación de políticas neoliberales de apertura y liberalización (Bouzas, 2002), mientras que Fernando De la Rúa mantuvo una posición inconstante, derivada tanto de la crisis doméstica como de las vicisitudes de la coalición política que lo sustentaba (Bernal-Meza, 2002). Por su parte, a partir de la asunción de Néstor Kirchner (2003) y luego con Cristina Fernández (2007 y 2011) cobró relevancia la dimensión política de la integración regional, permeada por las discusiones en torno al interés nacional, redefinido en clave autonómica (BOLOGNA, 2010);

En lo que respecta a nuestro tema, y considerando los cambios operados a nivel de los partidos, adoptamos una definición amplia que nos permite abordarlos ya no como organizaciones homogéneas sino como grupos políticos de contornos no siempre nítidos. Apelamos así a la clásica conceptualización de Sartori (1992:89), quien los define como “cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos”.

El artículo se basa en el análisis de documentos partidarios, Diarios de Sesiones y noticias periodísticas seleccionadas. Debido a las limitaciones de espacio nos centramos en la identificación de los posicionamientos partidarios en coyunturas específicas: las elecciones presidenciales de los años 1989 (previa al MERCOSUR), 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011 junto a fragmentos puntuales de los debates parlamentarios al momento de sancionarse lo que denominados “Tratados Fundacionales”³ del MERCOSUR. Por su parte, y en función de las limitaciones señaladas, no desarrollamos más que marginalmente el contexto político nacional y regional, remitiendo al lector a la lectura de bibliografía especializada.

Por último, cabe mencionar que nuestro trabajo incorpora el marco analítico desarrollado por Luzuriaga (1999) quien establece tres aspectos o dimensiones desde las cuales puede analizarse la vinculación de los partidos políticos con el proceso de integración regional: en primer lugar, la “dimensión movilizadora de la opinión pública” (que involucra la formulación de propuestas y de programas electorales y que concibe a los partidos como organizaciones de intermediación entre el Estado y la sociedad civil); en segundo lugar, la “dimensión parlamentaria” (que implica concebir las tareas parlamentarias como acciones íntimamente vinculadas a la pertenencia partidaria de los legisladores, además de considerar las capacidades de los Congresos para incidir en la política exterior de un Estado) y; en tercer lugar, la “dimensión de transnacionalización partidaria directa” (con un doble registro: la participación en Parlamentos Regionales y la membresía en organizaciones interpartidarias internacionales).

En este trabajo nos centramos fundamentalmente en la primera de las dimensiones señaladas aunque incorporamos aspectos referidos a la segunda a lo largo de nuestra exposición.

El artículo se estructura en cuatro apartados y una serie de conclusiones finales. En el primero abordamos las propuestas y concepciones de los partidos políticos frente a la integración regional desde la etapa inmediatamente anterior al MERCOSUR hasta la aprobación del Tratado de Asunción, al que sólo mencionamos brevemente por razones de espacio. En el segundo nos centramos en la década de los 90, atendiendo a las coyunturas electorales de los años 1995 y 1999. En el tercero nos centramos en la elección del año

SIMONOFF, 2009).

³ Aquellos Tratados que dieron forma y le otorgaron su fisonomía específica al proceso de integración regional. Nos referimos al Tratado de Asunción (1991), Protocolo de Ouro Preto (1994), Protocolo de Ushuaia (1998), Protocolo de Olivos (2002) y Protocolo Constitutivo del Parlamento del MERCOSUR (2005). A este grupo cabe sumar el Protocolo de Adhesión de Venezuela al MERCOSUR (2006), que amplió el número de miembros plenos.

2003, a la que consideramos un momento clave para el futuro del MERCOSUR. Por último, en el cuarto apartado analizamos esquemáticamente los últimos años y las elecciones presidenciales de los años 2007 y 2011. Finalizamos el artículo con una serie de conclusiones generales.

De la “integración regional” al MERCOSUR

Hacia finales de los años 80 la integración regional era una temática ya incorporada en la agenda de los partidos políticos argentinos⁴. Si se revisan las plataformas electorales presentadas por el PJ y la UCR para las elecciones presidenciales de 1989⁵ se observa que en ambos casos es considerada como un elemento importante de la política exterior. Con algunas diferencias que señalamos posteriormente, las dos organizaciones políticas vincularon la integración con la posibilidad de potenciar el desarrollo económico del país a la vez que la consideraban como un instrumento idóneo para incrementar el poder relativo del país y de la región frente al sistema internacional.

En un contexto que hoy podemos definir como crucial, ambos partidos desarrollaron aspectos vinculados a la “dimensión política” de la integración tomando nota de los cambios que se estaban operando a nivel internacional⁶. Así, mientras que la UCR insistió en la necesidad de continuar con los procesos de concertación y coordinación de políticas a nivel

⁴ Cabe recordar que para esa fecha ya estaba en marcha el proceso de integración con Brasil, nacido al amparo del histórico acercamiento que iniciaron los Presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney.

⁵ En términos esquemáticos, la elección del año 1989 se caracterizó por una fuerte pugna intrapartidaria tanto en el PJ como en la UCR. En el caso del primero, la disputa se saldó mediante elecciones internas entre los sectores liderados por Antonio Cafiero y Carlos Saúl Menem. La victoria del segundo aseguró su candidatura presidencial, que se formalizó en el marco de una conflictiva relación con el partido. Así, “Menem publicó por separado [su Plataforma Electoral], a la que tituló “La Revolución Productiva” (Levitsky, 2005:226). El Congreso del partido aprobó un programa en el que se combinaban la Plataforma del Partido y la del Candidato. Este último documento es el analizado en esta sección. En el caso del radicalismo, las históricas divisiones intrapartidarias intentaron saldarse también mediante la realización de elecciones internas entre los candidatos Eduardo Angeloz, que contaba con el apoyo del alfonsinismo y Luis León que según Persello (2007:307) representaba más cabalmente “la tradición y los principios del partido, más cercanos al estatismo”. El candidato triunfante, Eduardo Angeloz, por el contrario, defendía posiciones más cercanas al liberalismo económico, lo que a la postre le permitiría al partido alcanzar algunos acuerdos básicos con el menemismo (Persello, 2007:307).

⁶ Así, la UCR mencionaba “dos fenómenos relevantes: la Tercera Revolución Industrial y la formación de grandes espacios geoeconómicos”. Frente a esas transformaciones, asumía la necesidad de no “quedar al margen” para evitar “una nueva forma de dependencia: el retraso y la marginación internacional” proponiendo una fórmula atractiva: “desde América Latina y con América Latina podremos ser actores de la vida internacional” (Plataforma Electoral UCR, 1989: 1). Por su parte, el PJ señalaba más claramente que “la bipolaridad de la postguerra cede el paso a nuevas formas de distensión y multipolaridad” y que “el incesante avance del regionalismo [se impone] como modelo de inserción universal” proponiendo: “acrecentar la capacidad decisoria nacional a través (...) de una correcta inserción argentina en el marco del regionalismo latinoamericano” (Plataforma Electoral PJ, 1989: 19).

regional que ya estaban en marcha⁷, el PJ enfatizó lo que podríamos denominar como “dimensión comunitaria”, apelando incluso a la construcción de una “perspectiva latinoamericana” para abordar los problemas comunes a la región⁸. En ambos casos, lo que se enfatiza es el aspecto “defensivo” o reactivo frente a lo que en ese momento es percibido como amenaza: la problemática de la deuda externa y la incipiente globalización.

Por su parte, los aspectos económicos fueron abordados en íntima vinculación con la necesidad de profundizar la industrialización y en línea con los postulados del “viejo cepalismo”: ampliación o incorporación de nuevos mercados, incremento de exportaciones industriales, cooperación e integración en áreas tecnológicas clave⁹. Sin embargo, cabe adelantar que se advierte en el conjunto de las plataformas electorales ciertas tensiones que dejan traducir el cambio programático que se estaba operando en las dos organizaciones, en particular en lo que refiere al rol del Estado.

Más allá de estos señalamientos puntuales, se destaca también la indefinición de ambas organizaciones en lo que respecta a la pregunta de con quién integrarse: de la “Cuenca del Plata” (PJ) a “Latinoamérica” (UCR) la integración es una opción abierta que todavía debe encontrar interlocutores precisos en la región. El camino ya trazado con Brasil era el único que marcaba la pauta, pero todavía no estaba definida la conformación de los futuros bloques integracionistas.

En definitiva, en un contexto general de apoyo a la integración regional, lo que se destaca en el análisis de los documentos partidarios de esta época es la similitud en los planteos referidos a los fines u objetivos de la misma, todavía vinculados al modelo de desarrollo basado en la industrialización y a la búsqueda de autonomía en el plano internacional. Ahora bien, si se considera el conjunto de las Plataformas y no sólo aquellos apartados referidos a la integración, se destacan las propuestas referidas a la redefinición del rol del Estado, a la puesta en marcha de procesos privatizadores y de liberalización de la economía y a la necesidad de “adaptar” el país al nuevo contexto internacional. En este marco, la integración constituiría uno de los variados instrumentos que se proponían para maximizar las posibilidades de desarrollo económico y la recuperación de una posición relevante en el escenario internacional.

⁷ En particular el Grupo Contadora (posteriormente Grupo Río), el “Consenso de Cartagena” y el Parlamento Latinoamericano.

⁸ Así, establecía que “nuestra política latinoamericana seguirá un método de consulta permanente con los países de la región mediante una agenda abierta de temas a debatir y un programa de objetivos a alcanzar” (Plataforma Electoral PJ, 1989: 161) y proponía que tanto las relaciones con Europa como con los Estados Unidos se articularían “sobre la base de una perspectiva latinoamericana, sabiendo **que lo que construye o debilita al conjunto de la región o a sus partes, afecta inevitablemente nuestro propio destino como nación**” (Plataforma Electoral PJ, 1989: 163, las negritas son nuestras).

⁹ La UCR explicitaba la necesidad de “incentivar la integración con Brasil y Uruguay para incrementar las exportaciones industriales” (Plataforma Electoral UCR, 1989:21) mientras que el PJ proponía el incremento de las exportaciones mediante “la asociación con otros países, en particular del área latinoamericana” (Plataforma Electoral PJ, 1989:52) y “ampliar los volúmenes de la demanda interna a través de la participación con países del área latinoamericana en programas de intercambio bilateral y de exportaciones conjuntas” (Plataforma Electoral PJ, 1989:65).

En términos de Miguez (2010) la aproximación en las propuestas programáticas de ambas fuerzas políticas bien puede considerarse como una señal de gestación de un consenso entre los sectores mayoritarios de ambos partidos; consenso que se desplegará plenamente durante la década de los 90¹⁰. En este sentido, apenas dos años más tarde, al momento en que se debate en torno al Tratado de Asunción que da origen al MERCOSUR, es claro que se ha producido un cambio profundo en la manera en que se concibe la integración, señal a su vez de transformaciones significativas en el plano de la política exterior. Así, el Diputado Antonio Cafiero (PJ) se pregunta, al momento de la aprobación del mencionado Tratado en el seno de la Cámara de Diputados: “¿Esta es una integración para fortalecer un mercado latinoamericano entre los países que vamos a integrar el MERCOSUR?, ¿Es una integración para fortalecer un camino de autonomía, de dignidad y de independencia o es una integración subordinante, que se acomoda fácilmente como una escolta al nuevo orden internacional? (...) no podemos soslayar que los Estados que firman este tratado se encuentran en un proceso de transformación”¹¹.

Del regionalismo abierto al “nuevo MERCOSUR”

La literatura especializada (FÉRNANDEZ y GAVEGLIO, 2000; SALUDJIAN, 2004, entre otros) coincide en señalar que a nivel regional el MERCOSUR se enmarcó en lo que la CEPAL denominó oportunamente como “regionalismo abierto”: un proceso de adecuación a las nuevas exigencias de la globalización que implicaba una rápida integración al mercado mundial por la vía del regionalismo. A nivel doméstico, el proceso se caracterizó por la marcada preponderancia de los Poderes Ejecutivos, que establecieron el característico perfil económico-comercial del MERCOSUR, los plazos y ritmo de su desarrollo y el marco institucional que consideraron idóneo para el cumplimiento de sus objetivos políticos. El decisivo rol de los Poderes Ejecutivos tuvo fuertes raíces domésticas (IGLESIAS y ESCUDER, 2009), ya sean éstas estructurales (ligadas a las características de los regímenes políticos) o coyunturales (derivadas de las crisis económicas que afectaban en mayor o menor grado a los Estados miembros del MERCOSUR y que facilitaron la autonomización de los Poderes Ejecutivos vis a vis los actores domésticos).

¹⁰ De acuerdo a la autora “la conformación de un consenso no remite desde nuestra perspectiva teórica a una especie de acuerdo de voluntades libres y racionales respecto de determinada política a aplicar, sino al resultado de una operación hegemónica que permitió la adopción del paradigma neoliberal incluso por parte de sectores de dos partidos políticos de tradición nacional y en algunos casos antiimperialista. Tampoco significa que haya habido una política exterior consensuada. Lo que queremos mostrar es que en el período 1987-1991 se sentaron las bases de una nueva hegemonía que se extendería durante toda la década de los noventa. Ello fue posible porque líneas internas de ambos partidos promovieron, implementaron y sostuvieron —por acción u omisión— un mismo patrón de inserción internacional” (Miguez, 2010:64)

¹¹ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, 14 y 15 de agosto de 1991:2428-29.

Ahora bien, en el caso argentino el marco de políticas que encuadró la política integracionista llevada a cabo por el Poder Ejecutivo durante los años 90 contó en general con un amplio respaldo político-partidario que incluyó al principal partido de oposición, la UCR, y al partido del Presidente, el PJ. Esto es claro si consideramos las plataformas electorales presentadas para las elecciones presidenciales de los años 1995 y 1999 por ambos partidos, aunque para la segunda elección se empiezan a identificar diferencias significativas por parte de la UCR.

Para 1995¹² el PJ había completado un giro programático de características inéditas (LEVISTKY, 2005). De una propuesta que combinaba elementos tradicionales del peronismo histórico en 1989 (Tercera Posición, planificación y rol central del Estado, justicia social, entre otros) con elementos novedosos (reforma del Estado, facilitar la inversión extranjera, reducir el déficit fiscal, aceptar la posibilidad de privatizar las empresas estatales, entre otros), el partido pasó en 1995 a una propuesta centrada en las reformas económicas pro-mercado, legitimando el proceso en las “doctrinas históricas del justicialismo”.

En este marco, el MERCOSUR es concebido como uno de los ejes del proceso de cambios en marcha y su avance uno de los objetivos del Plan de Gobierno: “Desarrollar la consolidación del MERCOSUR como mercado ampliado que trascienda el marco de una Zona de Libre Comercio, para buscar la integración del Cono Sur con miras a una posición internacional relevante” (Plataforma Electoral PJ, 1995:20).

Sin embargo, es claro que el partido concebía a la integración regional como un medio para lograr un fin considerado como más importante: “el MERCOSUR **no es un fin en sí mismo sino una plataforma** para el definitivo despegue de nuestros países (...) seguirá constituyendo el principal punto de apoyo **para la inserción competitiva de la Argentina en la economía global**, lo que le permitirá al país recuperar su grandeza (Plataforma Electoral PJ, 1995:72-73, las negritas son nuestras).

El centro de la propuesta del PJ es la dimensión económica de la integración, lo que se vincula claramente con el modelo de integración que sustentan sus propuestas de políticas. Si bien reivindica al MERCOSUR como “un acuerdo político de la mayor importancia” (Plataforma Electoral PJ, 1995:72), lo evalúa en función de su importancia económica-comercial¹³, que puede subordinarse a otros objetivos. Así, menciona como un

¹² En el caso de la elección presidencial de 1995, el PJ aparece férreamente encuadrado bajo el liderazgo de Carlos Saúl Menem. Las principales fracciones opositoras, en desacuerdo con las políticas gubernamentales aplicadas, se habían separado tempranamente (el “Grupo de los Ocho”), confluyendo posteriormente con una nueva disidencia interna, encabezada por José Octavio Bordón, pilares fundamentales del nuevo partido Frente País Solidario (FREPASO) que alcanzó el segundo lugar en esa elección presidencial. La Plataforma de ese año puede considerarse, en este sentido, como la plataforma del sector hegemónico menemista.

¹³ El Partido consideraba que “el MERCOSUR seguirá constituyendo el principal punto de apoyo para la inserción competitiva de la Argentina en la economía global” (Plataforma Electoral PJ, 1995:72), para lo cual era necesario consolidar “el Mercado Común”. Ésta incluía “la progresiva eliminación de las exenciones al libre comercio intra-zonal todavía admitido (...) la disminución gradual de las exenciones aún admitidas al arancel externo común (...) la armonización y coordinación de las políticas macroeconómicas relevantes para el proceso de integración, en particular las políticas monetaria y cambiaria (...) [y] el

logro histórico que en la Cumbre de las Américas del año 1994 se haya establecido una fecha para lograr una zona de libre comercio a nivel hemisférico. En este sentido, el MERCOSUR se muestra como una **opción política destinada a facilitar la adopción de acuerdos más amplios** a nivel continental o mundial.

La UCR, en tanto, y desde el lugar de la oposición¹⁴, recuperó la herencia alfonsinista en términos de integración regional y acusó al PJ de abandonar “la tradicional política argentina de solidaridad y cooperación con América Latina” (Plataforma Electoral UCR, 1995:19) a la vez que afirmaba que “la administración del Presidente Menem nunca defendió con coherencia los intereses nacionales en el proceso de conformación del MERCOSUR”, denunciando la prioridad que el Gobierno otorgaba al NAFTA (Plataforma Electoral UCR, 1995:19).

Sin embargo, en otros aspectos las propuestas que realizó el partido no se diferenciaron de lo planteado por el PJ: “estrechar relaciones con otros bloques económicos y particularmente una acción de coordinación con el NAFTA (Plataforma Electoral UCR, 1995: 16) y “propiciar la apertura comercial exportadora” (Plataforma Electoral UCR, 1995:23). Fundamentalmente, la UCR planteaba en su plataforma que “el camino de la apertura regional es el más indicado para luego lograr una integración positiva al mundo” (Plataforma Electoral UCR, 1995:24), lo que equivalía a afirmar que el MERCOSUR era “un instrumento” para otro objetivo más importante. Estas propuestas dan cuenta de que el modelo de integración de la UCR era similar al del PJ, si bien incorporando mecanismos de coordinación y cooperación política a nivel regional.

La concordancia entre las propuestas de ambos partidos en lo referente a la integración regional se verifica también en otras temáticas contempladas en las plataformas. En este marco, si bien es claro que el justicialismo efectuó un giro programático, también lo es que la UCR aceptó el modelo impuesto desde el gobierno y se centró en discutir algunas de sus consecuencias pero no las bases de su política económica¹⁵. En este sentido, el análisis de las plataformas electorales da cuenta de ciertos consensos básicos entre ambos partidos respecto al MERCOSUR y la integración regional, que se explican por consensos más amplios referidos a las políticas públicas en general aplicadas a partir de principios de los años 90.

esfuerzo de coordinación de las políticas sectoriales y de armonización de legislaciones, especialmente en temas agrícolas, industriales, de propiedad intelectual, de transportes, de energía, de comunicaciones y de servicios” (Plataforma Electoral PJ, 1995:73)

¹⁴ El partido arribó a la elección debilitado y dividido internamente en razón del denominado Pacto de Olivos, el acuerdo cupular interpartidario UCR-PJ que habilitó la reforma constitucional y con ella, la reelección de Carlos Menem. La división entre “reformistas” y “antirreformistas” definió a los principales sectores, siendo los primeros los ganadores de la contienda interna que favoreció la candidatura presidencial de Horacio Massacessi. Los magros resultados electorales posibilitarían posteriormente la convergencia entre la UCR y el FREPASO.

¹⁵ Así, la UCR buscó diferenciarse a través de las acusaciones de corrupción al gobierno, de falta de políticas eficaces para combatir el desempleo, de favorecer los intereses de un reducido grupo de actores, pero no en relación al “núcleo” de las propuestas económicas justicialistas.

Para fines de la década, y en el marco de la tercera elección presidencial considerada en este trabajo, el MERCOSUR ingresó en un período de crisis¹⁶. Frente a este escenario, ambos programas partidarios coincidieron en expresar un tono crítico en relación a la globalización y a la forma en que la Argentina se había insertado al mercado mundial¹⁷. Sin embargo, ninguno propuso una ruptura explícita sino una readecuación en función de los intereses nacionales. Estas coincidencias también se expresaron en algunos aspectos referidos a la integración regional. En particular, tanto la Alianza¹⁸ como el PJ enunciaron explícitamente que el MERCOSUR era una “opción estratégica” para nuestro país y el eje a partir del cual se estructuraría la política exterior.

Sin embargo, por primera vez se observa una diferencia explícita a la hora de identificar concepciones políticas sobre el MERCOSUR, con una postura crítica pero inscripta en los lineamientos del regionalismo abierto (PJ) y una postura que plantea una “integración (...) coherente (...), [que debe] expresarse en todos los planos: comercial, económico, cultural, científico, tecnológico y político” (Carta Abierta a los Argentinos, 1998:18), con intención de avanzar en torno a la supranacionalidad (Alianza).

En este marco el PJ, asumiendo las posibles consecuencias de la devaluación de Brasil, planteaba que “promoveremos la coordinación macroeconómica en el MERCOSUR para reducir el impacto de las crisis económicas y cambios bruscos en las políticas

¹⁶ La “crisis del MERCOSUR” abarcó el período 1999-2002 y tuvo en principio un origen externo, la crisis asiática desatada en 1997. Como consecuencia de ésta, en enero de 1999 Brasil se vio obligado a devaluar su moneda para detener la fuga de divisas. La medida no fue consultada ni informada a sus socios del MERCOSUR, que vieron así modificar sorpresiva y abruptamente los precios relativos de los bienes y servicios transables intrazona. En el marco regional, el principal afectado fue Argentina. Con un régimen monetario rígido, atado al valor del dólar, la economía local carecía de la flexibilidad necesaria para adaptarse a las nuevas condiciones. La convertibilidad además se había convertido en el pilar de la política económica nacional, por lo cual estaba vedada la posibilidad de seguir el camino abierto por Brasil. Así, el país ingresó en una recesión que duró cuatro años con fuertes efectos sociales y que derivó finalmente en la devaluación de la moneda argentina y la declaración del default de su deuda externa (2001). Las crisis de Brasil y de Argentina afectaron duramente a las economías de Uruguay y Paraguay.

¹⁷ Así, el PJ planteaba: “Los vientos que soplaron en todo el mundo, incluida la Argentina, derribaron muros y dictaduras, cambiaron valores y sensibilidades y crearon una aldea global de información, comercio, capitales, comunicaciones y conocimiento; pero no de igualdad, ni de justicia, ni de reciprocidad” (Plataforma Electoral PJ, 1999: 4). En la misma línea, la Alianza afirmaba “El significado de la globalización es todavía incierto, en especial para países como el nuestro (...) Algunos se empeñan en negar las nuevas realidades de este fin de siglo (...). Otros, en cambio, creen que las políticas de una nación derivan de un “pensamiento único” que se presenta como necesario e ineludible. La Alianza se opone a esta falsa opción. Reconoce los cambios que se están produciendo en el mundo y en nuestro país. Advierte las oportunidades, pero también las amenazas que ellos encierran” (Carta Abierta a los Argentinos, 1998:1).

¹⁸ Cabe recordar que en la elección presidencial de 1999 la UCR se presentó en alianza con el FREPASO. Esta Alianza, sin embargo, no alcanzó a disimular las divisiones internas de cada uno de los partidos que la componían. Así, el FREPASO era en sí mismo una alianza de partidos, con escasa consistencia interna; la UCR, en tanto, estaba fracturada entre distintas corrientes, bajo la conducción de diversos liderazgos (Fernando De la Rúa, Ricardo Alfonsín, Eduardo Angeloz, entre otros). No todas las corrientes internas del radicalismo aceptaron el acuerdo entre ambos partidos (Persello, 2007). La Plataforma electoral presentada ese año fue resultado de la elaboración del efímero Instituto Programático de la Alianza (IPA) e intentó conciliar las posiciones entre las distintas fracciones en pugna.

macroeconómicas de los países miembros” (Plataforma Electoral PJ, 1999:33), pero consideraba que el modelo de integración **era el adecuado** al afirmar que “impulsaremos la consolidación del MERCOSUR y en consecuencia, **continuaremos con la estrategia del regionalismo abierto**” (Plataforma Electoral PJ, 1999:34, las negritas son nuestras) .

Por su parte la Alianza se destacó por elaborar propuestas de políticas novedosas que implicaban efectivamente una profundización del MERCOSUR hasta entonces vigente¹⁹. Así, rescató explícitamente el rol político del MERCOSUR en el marco de la globalización y su importancia como mercado para las exportaciones argentinas, de tal manera que en su perspectiva la integración regional era el único camino para enfrentar exitosamente los desafíos del contexto internacional²⁰. Sin embargo, también advirtió de ciertas tendencias que se estaban expresando al interior del MERCOSUR, en lo que puede entenderse como una velada crítica: “El MERCOSUR debe ser un espacio en el cual todos sus miembros puedan converger y beneficiarse en un proceso de transformación productiva y avance técnico y competitividad. Sería fatal para el futuro del sistema regional y para la Argentina en particular, que se formalizara, dentro del MERCOSUR, una relación centro-periferia” (Carta Abierta a los Argentinos, 1998:18).

En esta elección, entonces, el posicionamiento en relación al MERCOSUR obró como un elemento diferenciador entre el PJ y la Alianza²¹. Sin embargo, y como ya mencionamos, esa diferencia se encuadró en un marco general de coincidencias en relación al modelo económico vigente, expresados en la continuidad del régimen monetario y en la aceptación de las reformas realizadas por el gobierno justicialista en sus casi diez años de gobierno²².

En este sentido, Miguez (2010b) desde otra perspectiva analítica coincide con nuestro análisis al afirmar que “hacia la década de los años noventa en Argentina se

¹⁹ Entre otras, “promover alianzas estratégicas con las empresas de los países del MERCOSUR para mejorar la capacitación tecnológica y organizacional y expandir las exportaciones hacia terceros países” (Plataforma Electoral Alianza, 1999: 15); “avanzar en la integración eléctrica del MERCOSUR” (Plataforma Electoral Alianza, 1999: 18); “fortalecer la participación del Ministerio de Trabajo en la fijación de políticas en el MERCOSUR” (Plataforma Electoral Alianza, 1999: 45) y “propugnar el diseño de políticas de Ciencia y Tecnología comunes” (Plataforma Electoral Alianza, 1999: 62).

²⁰ Así, se afirma que “La respuesta a los desafíos de la globalización no podrá ser individual: para enfrentarlos exitosamente se requerirán no sólo medidas internas, sino también una concertación política dentro del MERCOSUR. La integración regional es el principal camino estratégico para la realización de las potencialidades nacionales” (Plataforma Electoral Alianza, 1999:104).

²¹ Cabe recordar el escenario de división y disputa al interior del PJ para esta elección entre los sectores liderados por Carlos Menem y los sectores encolumnados detrás de la figura de Eduardo Duhalde, que no logró constituirse en un referente indiscutible capaz de reorganizar al partido detrás de su figura. La Plataforma partidaria presentada en esa elección lleva entonces la marca de esa disputa interna.

²² Así, la Alianza planteaba: “en materia económica el Gobierno actual deja una situación de graves desequilibrios estructurales. Se ha logrado la estabilidad pero hay que consolidarla” y asumía un compromiso central: “como parte del esfuerzo para consolidar la estabilidad, la Alianza está resuelta a mantener la convertibilidad” (Carta Abierta a los Argentinos, 1998:3-4). En la misma línea, el PJ proponía “promoveremos la solvencia fiscal y alcanzaremos el equilibrio antes del final de nuestro gobierno” y “defenderemos la convertibilidad monetaria y la paridad 1 a 1 como derecho y conquista de la sociedad” (Plataforma Electoral PJ,

estableció un nuevo patrón de inserción internacional (...) complementando la adopción de un nuevo modelo de acumulación en el plano económico y una nueva hegemonía en el plano político, que fue posible gracias a la dirigencia de los dos partidos mayoritarios del sistema”. A nivel de la integración regional, el consenso intrapartidario se expresó claramente en las discusiones de los tratados fundacionales del MERCOSUR: más allá de los cuestionamientos puntuales que realizaron ciertos sectores del justicialismo y del radicalismo²³, tanto el Tratado de Asunción como el Protocolo de Ouro Preto fueron aprobados de forma unánime. De igual manera, aunque ya con un contenido más estrictamente político, el Protocolo de Ushuaia fue aprobado sin cuestionamientos por ambas Cámaras y también de forma unánime²⁴.

Ahora bien, este último Protocolo junto con las propuestas de la Alianza en el año 1999 también pueden interpretarse como un intento, frustrado al fin, de profundizar la agenda integracionista, al compás de los propios avances del proceso de integración y de los límites que paulatinamente presentaba el modelo del regionalismo abierto. Cabe recordar en este sentido que durante el gobierno de Fernando de la Rúa se intentó un “relanzamiento” del MERCOSUR destinado a afrontar la crisis que experimentaba el proceso²⁵; las urgencias de la agenda doméstica sin embargo, no permitieron que ese intento fuera exitoso. Aún así, durante estos años se empiezan a discutir políticamente ciertas cuestiones que derivarán, a corto plazo, en la propuesta de un “nuevo MERCOSUR”.

1999:33).

²³ Como mencionamos en el primer apartado, durante el debate por el Tratado de Asunción se expresaron ciertas opiniones críticas con el modelo de integración que sustentaba al MERCOSUR de la mano de los Diputados Antonio Cafiero (PJ) y Dante Caputo (UCR). Cuatro años después, cuando se aprobó el POP se volvieron a escuchar reclamos similares, también de la mano del ahora Senador Antonio Cafiero y de Mario Lozada (UCR). El eje de discusión era lo que los legisladores denominaban “excesivo énfasis” en las cuestiones económico-comerciales. Ejemplo paradigmático de esta crítica es la alocución que realiza el Senador radical recién mencionado: “No existen dudas de que estamos absolutamente adscriptos a la filosofía del MERCOSUR en lo que respecta a la integración de nuestros países. Pero esa integración debe significar –aunque parezca redundante- la integración de nuestros países y no -como lo están viendo el común de los argentinos- la integración de las metrópolis o el negocio de las multinacionales” (Diario de Sesiones, Cámara de Senadores de la Nación Argentina, 05 de julio de 1995:2476).

²⁴ Desde nuestra perspectiva, la unanimidad también traduce la imposibilidad de los sectores disconformes de proponer una alternativa al modelo de integración impulsado por los Poderes Ejecutivos de los Estados del MERCOSUR.

²⁵ El “relanzamiento” de los años 2000-2001 no transitó sobre bases demasiado diferentes a las que habían caracterizado al MERCOSUR hasta ese momento. En efecto, se mantuvo incólume el carácter intergubernamental del proceso, la concentración de la capacidad de decisión en los mismos actores, y la “creatividad institucional” como respuesta a los problemas irresueltos. Su novedad entonces estuvo dada por cierto énfasis en aspectos hasta entonces ignorados por el MERCOSUR, sin que se avance decisivamente en una transformación cualitativa del proceso. Cabe mencionar en particular el esfuerzo continuado de fortalecimiento y transformación de la Secretaría Administrativa del MERCOSUR en una Secretaría Técnica (ST) con capacidad para realizar estudios y análisis que involucrasen aspectos comunitarios y las negociaciones en torno a la modificación del sistema de solución de controversias que finalmente se plasmarían en la firma del Protocolo de Olivos, ya en febrero de 2002.

El MERCOSUR en la encrucijada: la elección del año 2003

En el año 2003 la todavía no resuelta crisis política derivada del colapso de finales del 2001²⁶ fracturó la oferta electoral del PJ en tres opciones: Frente por la Lealtad (Menem-Romero), Frente Movimiento Popular (Rodríguez Saa-Posse) y Frente Para la Victoria (Kirchner-Scioli). Esta fractura tuvo el mérito de facilitar la identificación de las distintas posturas que con respecto al MERCOSUR (y otros temas) convivían en el seno del mismo partido. Cabe mencionar que la elección presidencial de ese año se caracterizó por presentar una fuerte dimensión fundacional, acorde con las características inéditas que rodearon a este proceso electoral, luego del estallido económico-social del año 2001.

En relación con el PJ-Frente por la Lealtad (FPL), la opción era clara: la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA) resultaba más atractiva que el MERCOSUR. Así, si afirmaba que “constituiremos a la Argentina en protagonista de la interrelación entre el MERCOSUR y el NAFTA para que no resulten de ninguna manera excluyentes en el camino hacia la conformación del ALCA” proponía “iniciar inmediatamente las negociaciones con el gobierno de los Estados Unidos tendientes a un acuerdo de integración comercial” (Plataforma Electoral FPL, 2003: 10-11), lo que implicaba la disolución del MERCOSUR²⁷.

En clara contraposición a esta perspectiva el PJ-Frente Movimiento Popular (FMP) planteaba la necesidad de “refundar la Argentina”; en ese proceso, el MERCOSUR ocupaba un lugar central. Así, apelaba a “convocar de inmediato a una Cumbre de Presidentes del MERCOSUR a los fines de refundar el Mercado Regional que tiene para la Argentina un sentido estratégico” (Plataforma Electoral FMP, 2003:15) y proponía un conjunto de

²⁶ Hacia fines de la década del 90 la situación económica argentina no dejaba mucho espacio para el optimismo. Ya en 1999 la desocupación rondaba el 15% de la población económicamente activa, casi el 20% de los hogares estaba bajo la línea de pobreza y el 5% era directamente indigente. La deuda externa superaba los 120.000 millones de dólares y se esperaba una caída del PBI del 3%. En el año 2001, tres años ininterrumpidos de recesión se tradujeron en el plano socio-político en un estallido social que evidenció una profunda crisis de representación. En un primer momento, las elecciones legislativas de octubre de 2001, con inéditos niveles de abstención y el denominado “voto bronca”, -que Pousadela (2006) denomina “catástrofe electoral”- pusieron en evidencia el rechazo de los ciudadanos hacia el conjunto de los partidos políticos y no sólo hacia la disgregada Alianza gobernante. En diciembre de ese mismo año, el rechazo activo y militante a la “clase política” expresado mediante el voto, desbordó los canales institucionales y se trasladó al espacio público, provocando la caída del gobierno.

²⁷ Por otro lado, proponía “consolidar los avances alcanzados en el MERCOSUR en materia de comercio subregional [y] construir un acuerdo comercial estratégico amplio que abarque también los aspectos económico-financieros, científico-tecnológicos, educativos, etc” (Plataforma Electoral FPL, 2003: 16) o “Las alianzas con nuestros vecinos deberán profundizarse en los campos de seguridad internacional, el desarrollo tecnológico y la concertación de políticas comunes que, no previstos originariamente en el MERCOSUR, nos permitirán una mayor capacidad de negociación” (Plataforma Electoral FPL, 2003:10). En otros términos, la propuesta contenía elementos que cuando son comparados resultan contradictorios. Sin embargo, en el contexto general de las propuestas políticas expresadas en el Plataforma, el MERCOSUR estaba subordinado a la relación con los Estados Unidos vía NAFTA y con el objetivo central de constituir el ALCA.

medidas inéditas por su radicalidad²⁸. La propuesta estaba estructurada en torno a políticas concretas de gobierno, de las cuales algo más del 15% involucraba al MERCOSUR. Sin embargo, en su conjunto la Plataforma constituía un conglomerado desarticulado de propuestas con escaso asidero en la situación real de la Argentina, de los países del MERCOSUR y del propio proceso de integración.

Por último, pero también dentro del marco del PJ, el Frente Para la Victoria (FPV) proponía “un MERCOSUR igualitario, integrado, y que nos dé el mismo marco de desarrollo que al resto de los países que lo integran” (Plataforma Electoral FPV, 2003:5) y enunciaba su preferencia por un modelo de integración comunitario, al estilo de la Unión Europea. El eje de esta propuesta se vinculaba con la reconstrucción del Estado y con la aplicación de políticas nekeynesianas para reactivar la economía. En este marco, sostenía que las relaciones con la comunidad internacional se harían “desde el proyecto regional MERCOSUR, sin perjuicio de la bilateralidad y la multilateralidad cuando esté por delante el interés nacional” (Plataforma Electoral FPV, 2003:2)

Las tres propuestas justicialistas evidenciaban tres maneras diferentes de concebir no sólo la integración, sino también el **modelo de desarrollo** a partir del cual iniciar el proceso de recuperación del país. El FPL asumía la necesidad de continuar con el modelo menemista, inclusive al precio de la dolarización y el abandono de la política monetaria por parte del Estado. Su opción era “profundizar el modelo de los años 90”. El FMP retomaba de la tradición peronista la recuperación del rol del Estado y la justicia social, en un tono de marcado carácter populista. La excepcionalidad del contexto justificaba la adopción de medidas radicales que incluían la formación de una cuasi-federación entre los países integrantes del MERCOSUR. Su opción se resumía en “refundar el país”. El FPV, por último, en un tono más moderado, rescataba también la importancia de recuperar el Estado y revisar algunos de los lineamientos económicos que habían estructurado las opciones políticas durante los años 90. Su lema, “un país en serio”, traducía un intento “normalizador” pero que no dejaba de lado la necesidad de reformas.

Frente a la diversidad de opciones que desplegó el PJ, la UCR, reducida a su mínima expresión como consecuencia de su salida anticipada del gobierno, apenas esbozaba la necesidad de construir un “espacio político común para las negociaciones internacionales” (Plataforma Electoral UCR, 2003:15), si bien también detallaba algunas políticas susceptibles de aplicarse a nivel regional²⁹.

En definitiva, en esta elección presidencial las principales concepciones en juego con respecto a la integración regional se expresaron dentro del PJ, dando cuenta de que un

²⁸ Entre otras: “Se propiciará en el MERCOSUR la creación de un Fondo Regional Solidario que tendrá como objetivo elevar el nivel sanitario, de previsión social y alimentaria, de manera de hacer realidad el principio y derecho a la igualdad, nivelando para arriba”, “Se propiciará la creación de la Corte Suprema del MERCOSUR” y “La nueva constitución del MERCOSUR que se propone contemplará un gobierno republicano, democrático, social, representativo y federal” (Plataforma Electoral FMP, 2003:15-16).

²⁹ Así, resaltaba que el principal punto de atención de la política exterior estaba en nuestra región y definía al MERCOSUR como “base natural de sustentación política” (Plataforma Electoral UCR, 2003:18).

sector de este partido prefería otras opciones de integración más acordes con su perspectiva política ligada al neoliberalismo; otro apostaba por una refundación del proceso en una línea idealista y con anclaje en el federalismo; y un tercero miraba hacia el modelo de la Unión Europea, pero acotado a garantizar que el MERCOSUR brindara las mismas posibilidades de desarrollo a todos sus miembros, en una clara alusión a Brasil. En todos los casos, lo que traducían estas propuestas era la insatisfacción con el “estado de situación” de la integración regional: para el FPL el MERCOSUR “no alcanzaba”, ya que el objetivo era la liberalización del comercio a nivel hemisférico bajo la égida de los Estados Unidos; para el FMP, el MERCOSUR todavía era “demasiado poco”, había que avanzar aceleradamente hacia la constitución de una nueva entidad política; para el FPV, por último, el MERCOSUR no beneficiaba de la misma manera a todos sus socios. En resumidas cuentas había que cambiarlo.

La victoria del FPV allanó el camino para ese cambio, que se tradujo en la consigna de un “MERCOSUR social y productivo”. En este sentido, la etapa que se abre a partir del año 2003 coincide con un fuerte recambio en las dirigencias gubernamentales de la región³⁰. La renovación es importante en términos cualitativos pues implica, al menos en términos discursivos, la conformación de una fuerte voluntad política para recomponer el proceso de integración bajo un nuevo modelo integracionista³¹.

EI MERCOSUR y los partidos políticos a partir del 2003

Si bien discutible, la decisión de considerar la elección del año 2003 como línea divisoria que señala un cambio en relación con el tema objeto de análisis, se fundamenta en dos razones principales. Por un lado, en las transformaciones de los partidos políticos, proceso que hunde sus raíces al menos desde principios de la década de los 90 (LEIRÁS, 2007) pero que se hace claramente visible a partir de esta fecha. Por otro, en la nueva dinámica establecida a nivel del MERCOSUR que, como ya se ha mencionado, intenta

³⁰ La nueva etapa que se abre en estos años -que bien puede ser periodizada en función del ascenso al poder de nuevas fuerzas y/o partidos políticos a las máximas magistraturas de los países miembros del MERCOSUR -, la inicia Brasil, con la elección en el año 2002 de Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT) como Presidente; la continúa Argentina, con la victoria en las elecciones presidenciales argentinas del año 2003 de Néstor Kirchner y la refuerza Uruguay, que en el año 2004 elige como nuevo mandatario a Tabaré Vázquez, líder del Frente Amplio (FA).

³¹ En esta línea, cabe reproducir las palabras del Senador de Brasil Aloizio Mercadante luego de la victoria en las elecciones presidenciales del año 2003 de Néstor Kirchner y a pocos meses de la asunción de “Lula” da Silva: “el proceso de integración sólo tendrá coherencia y dirección cuando sea basado en políticas nacionales (externa, de desarrollo, industriales, de ciencia y tecnología, etc.) que tengan como metas esenciales la reducción de la vulnerabilidad externa y el crecimiento económico sostenible a partir de variables endógenas (...) la elección de Néstor Kirchner ha creado una sinergia política entre Argentina y Brasil que debe ser aprovechada al máximo en esta coyuntura delicada. Estamos optimistas. Argentina y Brasil, unidos por un MERCOSUR estratégicamente relevante, tendrán, con seguridad, el destino común de crecimiento económico sostenible, desigualdades sociales reducidas e inserción soberana en el escenario internacional” (en

trascender una visión economicista de la integración para avanzar en nuevas áreas vinculadas a “lo social” y “lo productivo”. El punto inicial de este proceso fue la firma del Consenso de Buenos Aires (2003) entre los nuevos Presidentes de Argentina y Brasil, el 16 de octubre de 2003. Este acuerdo suponía la apertura de una “nueva etapa” en el proceso de integración (CAETANO y PERINA, 2003; PORTA, 2007), caracterizada por la “voluntad de intensificar la cooperación bilateral y regional”; el impulso decisivo a “la participación activa de la sociedad civil”, y la implementación de “políticas de desarrollo regional que contemplan y respeten la diversidad del territorio” (Consenso de Buenos Aires, 2003).

Uno de los hitos institucionales de este período fue la firma del Protocolo Constitutivo del Parlamento del MERCOSUR (PCPM), durante el año 2005. La creación de un Parlamento Regional, en representación de “los pueblos” de los países que formaban parte del MERCOSUR parecía cumplir precisamente esa promesa de otorgarles una mayor participación a otros actores, aunque aún hoy no haya podido ponerse en práctica. Sin embargo, lo que nos interesa destacar aquí es que el PCPM fue aprobado en el Congreso Argentino sin discusión³², aunque de forma unánime.

La ausencia de debate en torno a los Tratados fundacionales del MERCOSUR se remonta en realidad a la segunda mitad de los años 90, siendo el POP el último Protocolo donde se expusieron las posiciones políticas de los partidos. A partir de entonces, las organizaciones partidarias se desdibujaron a favor de la “rapidez” y “eficacia” del trámite legislativo³³. La etapa que se abre a partir del año 2003 no modifica esta tendencia³⁴, lo que nos sitúa nuevamente en el plano de los cambios operados a nivel de los partidos políticos. En este sentido, lo que en 2003 es una excepción -que la sigla del PJ no figure en la boleta de ninguno de los tres candidatos presidenciables justicialistas-, parece transformarse a partir de entonces en la norma: tanto en las elecciones del 2007 como en las del 2011 fue el FPV quien ganó las disputas electorales sobre la base de una ambigua identificación con la

Diario Clarín, 11/06/2003).

³² En la Cámara de Senadores, el Protocolo fue aprobado en la 20ª Reunión, 18ª Sesión Ordinaria, del 30 de agosto del año 2006. En la Cámara de Diputados, se convirtió en Ley en la 32ª Reunión, 23ª Sesión Ordinaria, del día 27 de septiembre del año 2006. En ambos casos fue aprobado sobre tablas.

³³ En nuestra Tesis de Maestría intentamos brindar una respuesta a las razones por las cuales los legisladores dejaron de manifestar las posiciones de los partidos desde mediados de los años 90. Así, considerábamos que “esta situación puede interpretarse como un apoyo suprapartidario irrestricto a la integración regional; sin embargo, también puede considerarse de forma complementaria la posibilidad de que la integración en general y el MERCOSUR en particular pasaran a ser percibidos como aspectos no problemáticos y no susceptibles de generar réditos políticos internos. En otros términos, los legisladores acompañaron con su voto las iniciativas del PEN y esto da cuenta de **su apoyo pasivo** a la integración; su silencio puede interpretarse en cambio como una posición política que ubica a la integración como un tema no vinculado a las problemáticas internas, que sí ameritan un rol más activo” (Ramos, 2012: 150). Esta explicación se complementa con las sugerencias en torno a los cambios en los propios partidarios que mencionamos en este artículo.

³⁴ Manifiesto también cuando se votó y aprobó el ingreso de Venezuela al MERCOSUR. Ambas Cámaras lo aprobaron **el mismo día**, el 6 de diciembre de 2006: en la Cámara de Senadores se trató al inicio de la Sesión, alterando el Plan de Labor. La votación fue unánime. Inmediatamente fue girado a la Cámara de Diputados, donde también fue aprobado, aunque en este caso legisladores de Propuesta Republicana (PRO) votaron en forma negativa.

sigla PJ. En este sentido, si por un lado es claro que constituye el sector dominante del justicialismo (y en principio lo controla) también lo es que ha apelado a otras identidades y grupos sociales anteriormente no identificados con este partido. A su vez, tanto en el 2007 como en el 2011 sectores no kirchneristas de clara raigambre justicialista han optado por presentarse a las elecciones por fuera del PJ, bajo etiquetas electorales propias. En el primer año, nos encontramos con la Alianza Frente Justicialista Unión y Libertad (FREJULI)³⁵, que llevó como candidatos a Alberto Rodríguez Saá y a Héctor Maya³⁶, mientras que en el 2011 el FPV enfrentó al Frente Popular, cuyos candidatos eran Eduardo Duhalde y Mario Das Neves³⁷, y a la Alianza Compromiso Federal, nuevamente con Alberto Rodríguez Saá como candidato presidencial y José María Vernet como vicepresidente³⁸.

Por su parte, el debilitamiento de la UCR como partido, manifiesto en las elecciones del año 2003, en parte pudo ser revertido en los próximos años³⁹ pero a costa de resignar una fórmula exclusivamente radical para las elecciones que estamos considerando. En efecto, en el año 2007 la UCR concertó una alianza con el Movimiento de Integración y Desarrollo, que llevó como candidato presidencial al ex Ministro de Economía de Néstor Kirchner, Roberto Lavagna⁴⁰, en una decisión histórica de avalar una candidatura extrapartidaria. La coalición, denominada Una Nación Avanzada⁴¹, se disolvió luego de las elecciones. En el año 2011, en tanto, el partido se alió nuevamente con sectores disidentes del justicialismo⁴², conformando la denominada Unión para el Desarrollo Social (UDESOS), que llevó como candidatos a Ricardo Alfonsín y a Javier González Fraga⁴³.

Considerar el “posicionamiento del PJ y la UCR” frente al MERCOSUR implica entonces dar cuenta de las ideas y propuestas programáticas de distintos sectores que ya

³⁵ La conformación de la sigla obedeció a un intento explícito de vincular la etiqueta electoral con el histórico Frente Justicialista de Liberación Nacional, alianza hegemonizada por el PJ que ganó las dos elecciones presidenciales del año 1973, en particular la segunda, cuando se presentó para su tercer mandato Juan Domingo Perón.

³⁶ El primero era en ese momento Gobernador de la Provincia de San Luis, cargo por el que fue reelecto (2003-2007 y 2007-2011) mientras que Héctor Maya era el vocero del candidato presidencial. El FREJULI aglutinaba además a los sectores vinculados con el ex Gobernador de Misiones Ramón Puerta (1991-1999) y con el ex Presidente Carlos Saúl Menem (1991-1999). Nótese que agrupaba entonces a los dos sectores que enfrentaron al FPV en el año 2003.

³⁷ El primero, Presidente provisional durante el período 2002-2003, fue el principal bastión justicialista que le permitió a Néstor Kirchner acceder a la presidencia. La ruptura entre ambos se produjo durante el año 2005. El segundo era en ese momento Gobernador de la Provincia de Chubut.

³⁸ En las elecciones del año 2007 el FREJULI obtuvo el 7,71% de los votos frente al 45,29% del FPV. En el año 2011 sumaron el 13,82% frente al 54,11% del FPV.

³⁹ A nivel institucional actualmente el radicalismo sigue siendo la segunda fuerza por el número de legisladores, aunque éstos responden mayormente a liderazgos locales y los cargos han sido obtenidos mediante alianzas distritales con otros partidos, como en el caso de la Provincia de Santa Fe, donde la UCR se presenta aliada al Partido Socialista desde hace ya más de una década.

⁴⁰ El candidato fue desplazado de la conducción del Ministerio a finales del año 2005. La fórmula se completó con la candidatura del Senador por Jujuy Gerardo Morales, de la UCR.

⁴¹ También incluía a otros sectores justicialistas no kirchneristas y a partidos políticos provinciales.

⁴² Liderados por el dirigente Francisco de Narváez.

⁴³ Ex Presidente del Banco Central entre los años 1990-1991.

no actúan bajo las mismas etiquetas partidarias. Cabe mencionar además que la fluidez de la coyuntura política argentina torna muy difícil establecer sobre bases ciertas los límites entre los distintos sectores. Aún así, en los próximos párrafos intentaremos dar cuenta de la importancia que las distintas organizaciones partidarias le han otorgado al MERCOSUR en sus propuestas electorales de los últimos años.

En este sentido, el FPV se ha caracterizado por lo escueto de sus menciones programáticas, bajo la consigna de que son las acciones de gobierno la que demuestran la orientación del partido. Para el año 2007 el MERCOSUR es mencionado en la sección denominada como “Inserción en el Mundo”, donde se plantean “Relaciones con la comunidad internacional desde el proyecto regional MERCOSUR, **sin perjuicio de la bilateralidad y la multilateralidad cuando esté por delante el interés nacional**” (Plataforma del FPV, 2007: 2, las negritas son nuestras), mientras que en el año 2011 se señala que “frente al paradigma 'economicista' y de relaciones carnales de la década anterior, desde 2003 hemos adoptado en materia de relaciones internacionales el enfoque del multilateralismo, privilegiando nuestra inserción en el mundo a partir de la integración latinoamericana” (Plataforma del FPV, 2011:5) proponiendo intensificar “el proceso de construcción regional, con el objetivo de **fortalecer la autonomía y soberanía nacional** y de reposicionar a las naciones sudamericanas en el escenario global” (Plataforma del FPV, 2011:5, las negritas son nuestras). Más allá de su brevedad, es digno de destacar la insistencia en la soberanía y el interés nacional como eje a partir del cual pensar la integración regional. En esta línea, la plataforma del FPV traduce una línea de tensión fundamental en el proceso que se abre a partir del año 2003: la defensa de la integración regional en un marco de recuperación del rol del Estado, de sus competencias y capacidades, insinuando la posibilidad de que la integración no sea siempre funcional a las políticas **nacionales** de desarrollo y que se deba optar entre profundizar la integración o priorizar el plano doméstico.

En lo que refiere a los sectores disidentes del justicialismo, mantuvieron posiciones heterogéneas frente al MERCOSUR. En el año 2007 el FREJULI se orientó de manera similar al FPL del año 2003: “Inicio inmediato de negociaciones con el Gobierno de los Estados Unidos tendientes a un acuerdo de integración comercial”, a la vez que se defendía “la consolidación del MERCOSUR como zona de libre comercio” y la integración física de la región (Declaración de Principios y Plataforma Electoral FREJULI, 2007:12). Se priorizó entonces un MERCOSUR articulado bajo principios similares a los de la década de los 90, señalando así un claro eje de diferenciación política con el FPV. Sin embargo, para el 2011 Compromiso Federal (cabe recordar que el candidato presidencial era el mismo que para la elección anterior) si bien defendió una integración que partía de la dimensión económico-comercial⁴⁴ también incorporó claramente la dimensión política, avanzando incluso sobre la

⁴⁴ Así, sobre la base de establecer que “la integración económico-comercial de la República Argentina es a través del MERCOSUR” se propone “profundizar los acuerdos de Complementación Económica entre MERCOSUR y países de la ALADI” e “Impulsar junto a nuestros vecinos del MERCOSUR la conclusión del Acuerdo de Asociación UE – MERCOSUR” (Plataforma Compromiso Federal, 2011:96-97).

posibilidad de establecer instituciones supranacionales⁴⁵. Por su parte, la Plataforma nacional del Frente Popular ni siquiera mencionó a la integración regional o al MERCOSUR.

La UCR, en tanto, y en el marco de las alianzas ya mencionadas, tampoco mantuvo un posicionamiento consistente. En el año 2007 estructuró una Plataforma centrada en tres ejes: el desafío social, el desafío institucional y el desafío económico. En el desarrollo programático de los mismos ni la integración regional ni el MERCOSUR son considerados. Sí se plantea un extenso alegato contra la política exterior del gobierno kirchnerista donde implícita y elípticamente se da cuenta del posicionamiento partidario frente a ciertos temas. Así, se plantea que “Hay ilusiones caprichosas [por parte del gobierno nacional] cuando se cree que el país puede ganar su lugar en el mundo **peleando con sus vecinos, entorpeciendo la integración regional**, concentrando esfuerzos diplomáticos y financieros en riesgosas aventuras de gobernantes que descreen de la democracia constitucional y de la cooperación multilateral, y absteniéndose inexplicablemente de aprovechar las inmensas e inmejorables oportunidades para la expansión comercial” (Plataforma Electoral UNA, 2007:5, las negritas son nuestras). Frente a estas acciones, la Alianza propone “**una estrategia integral de inserción de la Argentina en el mundo**. (...) insertarse en el mundo implica dar respuestas nacionales a problemas globales, y (...) tales respuestas nacionales no pueden ser impulsivas, oportunistas y cambiantes, sino meditadas, consistentes y previsibles” (Plataforma Electoral UNA, 2007:6, las negritas son nuestras). Sin embargo, no se explicita ninguna medida. En este sentido, es claro que la política doméstica se ha erigido para esta elección en el eje central de reflexión política, desplazando las problemáticas vinculadas a la política exterior y la integración regional a un segundo plano. Similar situación se presenta para las elecciones del año 2011 donde directamente desaparece toda mención, a favor de un discurso centrado en la necesidad de buscar consensos, las virtudes republicanas y la democracia social (Plataforma Electoral UDESOS, 2011).

En síntesis, lo que traduce este breve y esquemático análisis es que en la medida en que los partidos políticos han perdido solidez, adoptando perfiles cambiantes en función de la coyuntura política o de las necesidades de gobierno, se han desdibujado los posicionamientos partidarios en cuanto tales. No es sólo que el MERCOSUR parece haber dejado de ser objeto de reflexión político partidaria (con la parcial excepción de los sectores que en el año 2011 confluyeron en torno a la etiqueta de Compromiso Federal), sino que se ha diluido el perfil programático referido a la integración regional frente a las urgencias de la política doméstica.

⁴⁵ Este partido fue el único que desarrolló de forma sistemática y consistente sus ideas de política exterior en general y referidas a la integración regional en particular. Entre otras propuestas cabe destacar la mención a “la creación de órganos independientes que gestionen y administren el cumplimiento de los compromisos mutuos entre los estados parte, [a la vez que] impulsaremos decididamente la creación de la corte de justicia del MERCOSUR, aprobada recientemente en el Parlamento del MERCOSUR” (Plataforma

Consideraciones finales

Como esperamos haya quedado claro a lo largo del artículo, preguntarse sobre los posicionamientos de los partidos políticos frente al MERCOSUR no sólo es preguntarse sobre los cambios y transformaciones en las ideas que la dirigencia política argentina ha elaborado en torno al proceso de integración, sino también sobre los cambios en los propios partidos.

En este sentido, es posible establecer dos etapas: una primera que se desarrolla durante la década de los 80 y 90, y una segunda que se perfila más claramente a partir del año 2003. Durante la primera etapa identificamos que los partidos políticos apoyaban la integración regional en general y, a partir de 1991, al MERCOSUR en particular. En 1989 ese apoyo se vinculaba con lo que hoy se denomina “viejo regionalismo”, inspirado en los desarrollos teóricos de la CEPAL, aunque las propuestas partidarias anticipaban un cambio programático que se hará visible en los años 90. En este sentido, para estos años recuperamos la noción de “consenso” desarrollada por Miguez (2010) a la que podemos complementar con la de “convergencia” de las propuestas partidarias en torno a un modelo de integración funcional a las políticas domésticas de carácter neoliberal aplicadas por el gobierno justicialista. Así, y sobre la base del regionalismo abierto, el MERCOSUR fue apoyado tanto por el PJ como por la UCR en tanto mecanismo/plataforma para la inserción de Argentina en el mercado mundial. Hacia fines de la década, en cambio, el consenso se rompe en relación con el modelo de integración, aunque no en lo que refiere a las políticas aplicadas a nivel nacional. Así, la Alianza aboga por una profundización de la integración, sentando un importante precedente para el proceso que se abre a partir del año 2003 mientras que el PJ continúa defendiendo el regionalismo abierto.

La segunda etapa que mencionábamos anteriormente se gesta al calor del caótico proceso político que se abre a partir del colapso de la convertibilidad. Señalamos así el año 2003 como un momento clave en función del ascenso al poder de una fuerza política que se identifica con un sector del justicialismo pero que incorpora además a otros sectores. En el plano regional este recambio dirigenal a nivel nacional se articula con procesos que permiten el acceso al poder de partidos políticos identificados como de “centro-izquierda” y que impulsan una reformulación del MERCOSUR en clave social y productiva.

Sin embargo, nuestro interés no reside en las negociaciones y transformaciones efectuadas a nivel regional sino en lo que sucede a nivel de los partidos políticos. Y en este sentido, de nuestro análisis se deduce que los partidos han cambiado profundamente, afectando directamente su capacidad de elaborar propuestas programáticas y no sólo en relación con la integración regional. El período 2003-2011 señala así un proceso de redefinición de las identidades partidarias donde el MERCOSUR se desdibuja frente a las urgencias de la política doméstica.

En síntesis, es claro que más que posiciones político-partidarias sólidas que se sostienen a lo largo de todo el período estudiado, lo que se observa son posiciones fuertemente influenciadas por el entorno en el que se desenvuelven los partidos y por las transformaciones que éstos experimentan, en particular en relación con las cambiantes constelaciones de poder dentro de cada organización y con la situación política-económica nacional, influenciada a su vez por el contexto regional e internacional. En la misma línea, nuestro trabajo insinúa que lejos de apropiarse de un proceso de integración que ya lleva más de veinte años, durante la última década el MERCOSUR ha perdido relevancia al compás de la desintegración de los propios partidos.

Bibliografía

- BERNAL-MEZA, Raúl (2002), “Política Exterior Argentina: de Menem a De la Rúa ¿hay una nueva política?”, en *São Paulo em Perspectiva*, N° 16, págs. 74-93
- BOLOGNA, Bruno (2010), “La autonomía heterodoxa de la Política Exterior de Néstor Kirchner”, en BOLOGNA, Bruno (Dir.), *La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato*, Rosario: CERIR-UNR
- BOUZAS, Roberto (2002), “La Argentina después de las reformas”, en BOUZAS, Roberto (coord.) *Realidades Nacionales Comparadas*, Tomo I y II, Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín-Fundación OSDE
- CAETANO, Gerardo y PERINA, Rubén (ed.) (2003), *La encrucijada política del MERCOSUR. Parlamentos y nueva institucionalidad*, Montevideo: CLAEH
- CALVO, Ernesto y ESCOLAR, Marcelo (2005), *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires: Prometeo
- FERNÁNDEZ, Arturo y GAVEGLIO, Silvia (Comp.) (2000), *Globalización, Integración, MERCOSUR y Desarrollo Local*, Rosario: Homo Sapiens
- IGLESIAS, Gonzalo y ESCUDER, María Laura (2009), *Los determinantes domésticos del regionalismo en Argentina: actores, instituciones y proceso de formulación de políticas*, Buenos Aires: Latin American Trade Network-FLACSO
- LEIRAS, Marcelo (2007), *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*, Buenos Aires: Prometeo
- LEVITSKY, Steven (2005), *Las transformaciones del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Buenos Aires: Siglo XXI
- LUZURIAGA, Wilson (1999), *La dimensión político-partidaria en las relaciones exteriores de Uruguay*, DT N° 45, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales
- MIGUEZ, María Cecilia (2013), *Los partidos políticos y la política exterior argentina*, Buenos Aires: Ariel
- MIGUEZ, María Cecilia (2010), “El rol de la dirigencia política argentina en la promoción de un nuevo patrón de relaciones internacionales en la década de los noventa”, en *Relaciones Internacionales* N° 15, España: GERI-UAM (págs. 61-90), Disponible en [http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=RelacionesInternacionales&page=article&op=view&path\[\]=239](http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=RelacionesInternacionales&page=article&op=view&path[]=239), Consulta: 30/09/2013
- MIGUEZ, María Cecilia (2010b), “La política exterior argentina y la adopción del paradigma neoliberal (1989-2001)”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, N° 108, septiembre-diciembre (págs. 81-120), Disponible en <http://noticias.vlex.com.mx/vid/politica-adopcion-paradigma-neoliberal-27220333> 1, Consulta: 30/09/2013
- PEREZ ANTÓN, Romeo (1997), “Los partidos políticos y el MERCOSUR: el caso uruguayo”, en *Cuadernos del CLAEH*, N° 77, Año 22, Montevideo (págs. 7-37)
- POUSADELA, Inés (2006): *Que se vayan todos. Enigmas de la representación política*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- PORTA, Fernando (2007), “Cómo reinsertar al MERCOSUR en una agenda de desarrollo. Problemas y políticas”, en *Cuadernos del CENDES*, año/vol 23, N° 63, Caracas: Universidad Central de Venezuela (págs. 1-26)

RAMOS, Hugo. (2013), “La dimensión partidaria de la integración regional. Los partidos políticos de Argentina, Paraguay y Uruguay frente al MERCOSUR (1991-2006)”, Tesis de Doctorado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, inédita.

RAMOS, Hugo (2012), “La dimensión partidaria de la integración regional. Los partidos políticos argentinos y el MERCOSUR (1991-2006)”, Tesis de Maestría en Integración y Cooperación Internacional, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, Universidad Nacional de Rosario, inédita.

RAMOS, Hugo (2011), “Algunos comentarios en torno a las modificaciones actuales en el sistema de partidos argentino (1983-2011)”, en *Revista Estudios*, N° 26, Universidad Nacional de Córdoba, julio-diciembre (págs. 81-94)

SALUDJIAN, Alexis (2004), *Hacia otra integración sudamericana. Críticas al MERCOSUR neoliberal*, Buenos Aires: Libros del Zorzal

SARTORI, Giovanni (1992): *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Universidad, Madrid

SIMONOFF, Alejandro (2009), Regularidades de la política exterior de Néstor Kirchner, en *Confines* N° 5 Vol. 10, México (págs. 71-86), Disponible en <http://web2.mty.itesm.mx/temporal/confines/articulos10/Simonoff1.pdf> Consulta: 05/10/2013

VIGEVANI, Tullo; PASQUARIELLO MARIANO, Karina y FERNANDES DE OLIVEIRA, Marcelo (2001), “Democracia e actores políticos no MERCOSUL”, en de SIERRA, Gerónimo (coord.), *Los rostros del MERCOSUR. El difícil camino de lo comercial a lo societal*, Buenos Aires: CLACSO

I. LIBROS

- * **1. CERIR, La Política Exterior del Gobierno de Menem: Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato.** Ediciones CERIR. Rosario, 1994. 396 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000004>
- * **2. LECHINI DE ALVAREZ, Gladys, Las relaciones Argentina-Sudáfrica desde el proceso hasta Menem.** Ediciones CERIR. Rosario, 1995. 130 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000002>
- * **3. COLACRAI, Miryam, El Ártico y la Antártida. Su rol en las relaciones Internacionales. Su relevancia desde la perspectiva ambiental.** CERIR – Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario. CECAR – Centro de Estudios Canadienses de Rosario. Rosario, 1998. 187 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000008>
- * **4. CERIR, La Política Exterior Argentina 1994/1997.** Ediciones CERIR. Rosario, 1998. 338 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000007>
- * **5. ZUBELZU DE BACIGALUPO, Graciela, La Argentina y las Repúblicas Post-soviéticas. La Vinculación Bilateral con Rusia, Ucrania, Armenia y el caso de Turkmenistán.** Ediciones CERIR. Rosario, 1999. 191 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000009>
- * **6. BUSSO, Anabella, Las relaciones Argentina – Estados Unidos en los noventa. El caso Cóndor II.** Ediciones CERIR. Rosario, 1999. 168 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000011>
- * **7. BONOMELLI, Graciela, Argentina ante la era del Pacífico. El desafío de competir en Japón.** Ediciones CERIR. Rosario, 1999. 192 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000010>
- * **8. CABEZA, Marta, Italia y Argentina. Las claves de una relación privilegiada. La evolución de la vinculación bilateral desde la redemocratización argentina.** Consolato Generale d'Italia. Instituto Italo-Latinoamericano. Ediciones CERIR, Rosario, 2000. 102 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000014>
- * **9. COLACRAI, Miryam (Compiladora) Relaciones Internacionales. Viejos temas, nuevos debates.** Ediciones CERIR. Rosario, 2001. 201 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000016>
- * **10. CERIR. La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?** Ediciones CERIR. Rosario, 2001. 400 páginas. Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000104>
- 11. CERIR. La Política Exterior Argentina del gobierno de Kirchner.** Ediciones CERIR. UNR Editora. Tomo IV. Volumen I 297 páginas. Volumen II. 365 páginas. Rosario, 2006
- * **12. BUSSO, Anabella (compiladora), Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos. Tomo 1.** Editora UNR, 1ra. edición, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 2008 (E-book). Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000102>
- * **13. CERIR. La Política Exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato.** Ediciones CERIR. UNR Editora, Rosario, 2010. 488 páginas
- * **14. BUSSO, Anabella (compiladora), Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos. Tomo 2.** Editora UNR, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 2010 (E-book). Disponible on line en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000142>

* El texto completo de los libros señalados con el asterisco está disponible en la página web www.cerir.com.ar

LIBROS PUBLICADOS POR LA EDITORIAL ACADÉMICA ESPAÑOLA (EAE) *

1. CABEZA, Marta Graciela, **La cooperación descentralizada de las provincias y regiones**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 96 páginas
2. LORENZINI, María Elena, **La estrategia de inserción internacional de Chile en el hemisferio**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 148 páginas
3. WEITZ, Darío, **Medio Ambiente: Acuerdos Multilaterales y Proteccionismo**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 100 páginas
4. BOLOGNA, Alfredo Bruno, **Dos modelos de inserción de Argentina**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 92 páginas
5. NETRI, Bruno, **Derecho Penal Internacional**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 496 páginas
6. BEAUGÉ, María Fabiana, **Acuíferos Transfronterizos: La necesidad de Cooperación e Integración para su protección**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 120 páginas
7. BAEZ, Nelevis, **Gestión del MERCOSUR sobre las Migraciones Laborales (1991-2010)**, Editorial Académica Española (EAE), 2011, 188 páginas
8. MARINUCCI, Elsa, **Negociaciones multilaterales sobre agricultura**, Editorial Académica Española (EAE), 2012, 88 páginas

LIBROS PUBLICADOS EN EL MARCO DEL CONVENIO EDITORIAL ACADÉMICA ESPAÑOLA (EAE) – CERIR *

9. FABANI, Ornela, **El Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 172 páginas
10. MARTINS MONGE, Daniele, **Identidad Regional en el MERCOSUR e Industrias Culturales**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 124 páginas
11. GATTI, Lidia, **Planteos de reforma de las Naciones Unidas**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 116 páginas
12. CABALLERO SANTOS, Sergio, **Integración regional y MERCOSUR**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 108 páginas
13. CARABAJAL, Juan José, **Cooperación Internacional y Sociedad Civil**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 168 páginas
14. FALCÓN, Roberto, **Integración y Derecho en la Unión Europea**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 120 páginas
15. FARCUH, Diana, **La Liga de los Estados Árabes y su posición durante la invasión a Irak**, Editorial Académica Española (EAE) – CERIR, 2012, 136 páginas
16. MONTEQUIN, Adriana Margarita, **El Foro Consultivo Económico y Social del MERCOSUR**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 168 páginas
17. OLIVA, Carla Verónica, **China: reforma económica y estrategia de incorporación a la OMC**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 128 páginas
18. SILVA ESPINOSA, Iván, **Estado-nación y construcción de interdependencia económica**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 144 páginas
19. COLACRAI, Miryam, **Continuidades y cambios en la Política Antártica Argentina 1959-2001**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 268 páginas
20. SICA, Cristina, **Armonización legislativa**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 148 páginas
21. MARINUCCI, Elsa, **Negociaciones sobre agricultura en la Organización Mundial de Comercio**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 408 páginas
22. VELÁZQUEZ, Claudia Analía, **La Tesis de los optimistas**, Editorial Académica Española (EAE) - CERIR, 2012, 168 páginas

* Se pueden adquirir online en: www.morebooks.es

II. PUBLICACIONES PERIÓDICAS *

CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

Serie: ESTUDIOS

1. Los principios de la política exterior india y los espacios para la posible cooperación con Argentina por Nora B. LOPEZ. Rosario, diciembre de 1985. 28 págs.
2. Argentina-Medio Oriente: posibilidades para la cooperación Sur-Sur por Silvia SUDOL. Rosario, febrero de 1986. 38 págs.
3. El mundo desarrollado en la Antártida: las superpotencias y la Comunidad Económica Europea. Ejemplos de cooperación selectiva por Miryam COLACRAI de TREVISAN. Rosario, junio de 1986. 45 págs.
4. Argentina-Africa: la crisis sudafricana por Gladys LECHINI de ALVAREZ. Rosario, junio de 1988. 48 págs.
5. Actores privados y estatales en la relación Argentina-Estados Unidos por Alicia FROHMANN. Rosario, setiembre de 1989. 57 págs.
6. El Apartheid y la política exterior sudafricana. Una percepción desde argentina por Gladys LECHINI de ALVAREZ. Rosario, octubre de 1992. 54 págs.
7. La Política Exterior Argentina hacia Estados Unidos (1989-1993): Reflexiones para su análisis por Anabella BUSSO. Rosario, marzo de 1993. 89 págs.

Serie: DOCUMENTOS DE TRABAJO

- * 1. Teorías y propuestas de relaciones internacionales para los países del Sur por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, septiembre de 1987. 42 págs.
2. Teoría, epistemología y metodología de las relaciones internacionales por Guillermo FIGARI. Rosario, diciembre de 1987. 46 págs.
3. Enfoques teóricos y doctrinarios que dominaron las relaciones entre los países del Cono Sur durante los setenta. (Su aplicación a la problemática antártica) por Miryam COLACRAI. Rosario, marzo de 1988. 48 págs.
4. Estados Unidos y la redemocratización latinoamericana: los condicionantes externos por Anabella BUSSO. Rosario, septiembre de 1990. 58 págs.
5. Japón y América Latina: un espacio de cooperación alternativo por Graciela BONOMELLI. Rosario, octubre de 1991. 82 págs.
- * 6. Las provincias y sus relaciones externas. ¿Federalización de la Política Exterior o protagonismo provincial en las relaciones internacionales? por Miryam COLACRAI y Graciela ZUBELZU de BACIGALUPO. Rosario, diciembre de 1994. 52 págs.
7. El MERCOSUR de las post-transición. Balance y perspectivas, por María Alejandra Saccone. Rosario, noviembre de 1995. 58 págs.
8. La Comunidad de Estados Independientes: avances y retrocesos en el difícil camino de la integración por Graciela ZUBELZU de BACIGALUPO. Rosario, diciembre de 1995. 37 págs.

* El texto completo de los *Cuadernos de Política Exterior Argentina* señalados con el asterisco está disponible en la página web www.cerir.com.ar

9. El MERCOSUR de las post-transición. Balance y perspectivas. II Parte por María Alejandra SACCONI. Rosario, noviembre de 1996.

10. A ocho años del alineamiento: un análisis de la política exterior argentina hacia los Estados Unidos por Anabella BUSSO. Rosario, diciembre de 1997. 103 págs.

11. Las relaciones República Popular China – Taiwán (1989-1999) por Carla OLIVA. Rosario, marzo del 2000.

Serie: INFORMES SOBRE PROYECTOS DE INVESTIGACION

1. El análisis de la Política Exterior Argentina desde la perspectiva de las relaciones internacionales por Roberto A. MIRANDA. Rosario, diciembre de 1988. 45 págs.

* 2. Dos modelos de Inserción de la Argentina en el mundo: las presidencias de Alfonsín y Menem por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, diciembre de 1991. 95 págs.

Serie: DOCENCIA

1. "Algunas claves teóricas para comprender el realismo y sus límites en las relaciones internacionales" por Gladys LECHINI de ÁLVAREZ, Anabella BUSSO y Miryam COLACRAI. Rosario, agosto de 1988. 33 págs.

* 2. "Relaciones Internacionales Contemporáneas" por Alfredo Bruno BOLOGNA y Anabella BUSSO. Rosario, setiembre de 1988. 56 págs.

3. "Tipología para el análisis de los conflictos en América Latina" por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, mayo de 1990. 49 págs.

4. "La Administración republicana Nixon-Ford y sus relaciones con América Latina" por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, setiembre de 1991. 49 págs.

* 5. "Política Exterior de la República Popular China". Primera Parte. Evolución de la revolución (1790-1949)" por Gustavo MARINI. Rosario, noviembre de 1991. 30 págs.

* 6. "Política Exterior de la República Popular China". Segunda Parte. Alianza con la Unión Soviética (1949-1960) por Gustavo MARINI. Rosario, noviembre de 1991. 59 págs.

* 7. "Política Exterior de la República Popular China". Tercera Parte. Impugnación al esquema bipolar (1960-1971) por Gustavo MARINI. Rosario, noviembre de 1991. 69 págs.

8. "El Islam. Su influencia en la idiosincrasia de los pueblos de Medio Oriente" por Magdalena CARRANCIO y Lidia GATTI. Rosario, diciembre de 1991. 42 págs.

9. "El Tratado de Asunción. MERCOSUR". Bibliografía y Documentación. Rosario, febrero de 1992. 72 págs.

10. "La respuesta germana a los desafíos de Europa Oriental a fines de la década de los ochenta" por Mónica APARICIO. Rosario, marzo de 1992. 56 págs.

* 11. "El Sahara Occidental: ¿fin del colonialismo en África?" por Magdalena CARRANCIO. Rosario, abril de 1992. 80 págs.

12. "Poder, Estado-nación y regímenes en un orden internacional en transición" por Miryam COLACRAI, Graciela ZUBELZÚ de BACIGALUPO y Sandra BUSTAMANTE. Rosario, junio de 1992. 39 págs.

13. "Japón, un sendero hacia el crecimiento: las etapas de su desarrollo económico" por Graciela BONOMELLI. Rosario, junio de 1992. 51 págs.

14. "La cuestión alemana desde la Segunda Guerra Mundial" por Mónica APARICIO. Rosario, junio de 1992. 40 págs.
- * 15. "El conflicto árabe-israelí: desde sus orígenes hasta los Acuerdos de Camp David" por Lidia GATTI. Rosario, julio de 1992. 87 págs.
16. "Los fundamentos económicos, políticos y sociales del actual crecimiento japonés" por Graciela BONOMELLI. Rosario, setiembre de 1992. 47 págs.
17. "La Política Exterior canadiense hacia América Latina" por Gladys LECHINI de ÁLVAREZ. Rosario, setiembre de 1992. 23 págs.
18. "Las Leñas: un nuevo impulso a la Marcha del Mercado Común del Sur". Bibliografía sobre MERCOSUR, por Elsa MARINUCCI. Rosario, octubre de 1992. 72 págs.
19. "Un ejemplo de la persistencia de fuerzas desintegrativas en el sistema internacional: el conflicto de Nagorno-Karabaj" por Graciela ZUBELZÚ de BACIGALUPO. Rosario, noviembre de 1992. 28 págs.
20. "La transición hacia el Mercado Común del Sur (MERCOSUR): Luces en la sombra" por María Alejandra SACCONI, Anabella BUSSO y Claudia GIACCONE. Rosario, diciembre de 1992. 115 págs.
21. "Yugoslavia y la ausencia de un modelo integrativo: una larga historia de desencuentros y posiciones enfrentadas" por Silvina MICHELSON de PECHARA. Rosario, julio de 1993. 36 págs.
22. "Política Exterior de la República Popular China". Cuarta Parte (1971-1989) por Gustavo MARINI. Rosario, julio de 1993. 105 págs.
23. "Del Mercado único a la Unión Europea" por Pedro ROMERO. Rosario, agosto de 1993. 45 págs.
24. "Conceptos y técnicas básicas de Comercio Exterior" por Graciela BONOMELLI. Rosario, noviembre de 1993. 65 págs.
25. "Percepciones y propuestas: cuántos nacionalismos hay en Rusia" por Graciela ZUBELZÚ de BACIGALUPO. Rosario, diciembre de 1993. 52 págs.
26. "Los golpes de estado en América Latina en la presente década" por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, abril de 1994. 65 págs.
27. "El desarrollo industrial japonés y su management" por Graciela BONOMELLI. Rosario, agosto de 1994. 43 págs.
28. "Política Exterior de América Latina a través de las reuniones cumbres del Grupo de Río. Las relaciones con la Unión Europea (1986-1994)" por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, diciembre de 1994. 47 págs.
29. "Diseño de proyecto aplicado a un caso práctico. Creación de una Red Informática de Proyectos Empresariales provinciales" por Graciela BONOMELLI. Rosario, marzo de 1995. 60 págs.
30. "Cooperación nuclear entre Argentina y Brasil" por Claudia A. GIACCONE. Rosario, junio de 1995. 45 págs.
31. "El medio ambiente y las Relaciones Internacionales" por Miryam COLACRAI. Rosario, octubre de 1995. 69 págs.
32. "Estudio preliminar sobre el proceso de toma de decisiones en la Unión Europea" por Penélope FALCÓN NEYRA. Rosario, diciembre de 1995. 33 págs.
33. "Japón en el Nuevo Orden Mundial: Tendencias en su agenda de Política Exterior" por Graciela BONOMELLI. Rosario, marzo de 1996. 41 págs.

- 34.** “Capacidades técnicas y de gobierno en las privatizaciones de Menem y Collor de Melo” por Osvaldo IAZZETTA. Rosario, mayo de 1996. 48 págs.
- 35.** “Agenda de América Latina” por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, octubre de 1996. 102 págs.
- 36.** “Yugoslavia: la desintegración de la Integración” por Mariela CEJAS. Rosario, noviembre de 1996. 34 págs.
- 37.** “Los superbloques económicos: Área de Libre Comercio de América” por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, marzo de 1997. 20 págs.
- 38.** “Los superbloques económicos: Asia Pacific Economic Cooperation” por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, diciembre de 1997. 68 págs.
- 39.** “La Crisis del Golfo Pérsico”. Análisis de la Toma de Decisión para el envío de Naves por Parte del Gobierno Argentino por Magdalena CARRANCIO. Rosario, marzo de 1998. 47 págs.
- 40.** “Material de Consulta y divulgación”. Realizado por miembros del CERIR y publicados en el diario “La Capital” de Rosario. Rosario, junio de 1998. 100 págs.
- 41.** “El proceso de formación en la integración militar en el MERCOSUR” por Natalia BOLOGNA. Rosario, junio de 1998. 53 págs.
- 42.** “Organismos regionales y cooperación internacional en Medio Oriente” por Magdalena CARRANCIO. Rosario, julio de 1998. 50 págs.
- * **43.** “La guerra en los Balcanes: ¿del conflicto a la paz? por María Julieta CORTÉS. Rosario, julio de 1998. 37 págs.
- 44.** “Doctrinas de Política Internacional”. Recopilación realizada por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, agosto de 1998. 40 págs.
- * **45.** “El Conflicto de Chechenia: Evolución y perspectivas” por Natalia BOLOGNA. Rosario, septiembre de 1998. 46 págs.
- 46.** “La Teoría de la Dependencia como una Teoría Latinoamericana de las Relaciones Internacionales” por María Julieta CORTÉS. Rosario, septiembre de 1998. 32 págs.
- 47.** “Estado-nación, formulación clásica y práctica latinoamericana: notas para un contrapunto. A propósito de la supranacionalidad en el MERCOSUR” por Iván SILVA ESPINOSA. Rosario, octubre de 1998. 20 págs.
- 48.** “La Política Exterior Argentina frente a la Integración. Razones y objetivos de su participación en la ALALC, el PICE y el MERCOSUR”, por Javier E. BINAGHI. Rosario, mayo de 1999. 40 págs.
- 49.** “La trayectoria política de los servicios secretos rusos y el escenario post-soviético”, por Sebastián T. OVEJERO SAGARZAZU. Rosario, julio de 1999. 60 págs.
- 50.** “Turquía y Medio Oriente. Entre la cooperación y la confrontación”, por Luciano ZACCARA. Rosario, agosto de 1999. 37 págs.
- 51.** “El sistema político de la República Popular China (1949-1998)”, por Natalia BOLOGNA. Rosario, octubre de 1999. 34 págs.
- 52.** “Estudio de un caso práctico. Promoción de las Exportaciones en la Provincia de Santa Fe: las políticas públicas desarrolladas por las agencias del estado y sus relaciones interorganizadas”, por Graciela BONOMEILLI. Rosario, noviembre de 1999. 30 págs.
- 53.** “Instrumentos de Asistencia para desarrollar el perfil exportador de las PYMES”, por Graciela BONOMEILLI. Rosario, diciembre de 1999. 18 págs.

- 54.** "El mapa de la integración africana. El caso de la SADC", por Gladys LECHINI. Rosario, diciembre de 1999. 30 págs.
- 55.** "Caracterización de las PYMES: ventajas y desventajas en su inserción comercial internacional", por Graciela BONOMELLI. Rosario, enero del 2000. 20 págs.
- * **56.** "La pequeña y media empresa y su capacidad de inserción internacional: Políticas públicas e instrumentos para desarrollar el perfil exportador", por Graciela BONOMELLI. Rosario, febrero del 2000. 19 págs.
- 57.** "Hipótesis de conflicto. Año 1997", por Narciso BINAYÁN CARMONA. Rosario, marzo del 2000. 36 págs.
- 58.** "Hipótesis de conflicto. Año 1998", por Narciso BINAYÁN CARMONA. Rosario, marzo del 2000. 70 págs.
- 59.** "Hipótesis de conflicto. Año 1999", por Narciso BINAYÁN CARMONA. Rosario, marzo del 2000. 65 págs.
- 60.** "Las negociaciones MERCOSUR - Unión Europea en materia agrícola. Forma y perspectiva", por Rubén PAREDES RODRÍGUEZ. Rosario, abril del 2000. 29 págs.
- 61.** "Las PYMES y las normas de calidad: nuevas herramientas para la competitividad", por Marta CABEZA. Rosario, septiembre del 2000. 22 págs.
- 62.** "La cuestión antártica en la política exterior argentina: desarrollos recientes y proyección de tendencias. Entre el consenso multilateral y la persistencia de desacuerdos bilaterales", por Miryam COLACRAI. Rosario, octubre del 2000.
- 63.** "Zonas francas", por Fernando RUILOVA, Rosario, junio del 2001. 20 págs.
- * **64.** "Nuevas percepciones del sistema internacional en la post guerra fría", por Alfredo Bruno BOLOGNA. Rosario, julio de 2001. 75 págs.
- 65.** "El Conflicto de los Balcanes. La guerra de Kosovo 1999" por María Julieta CORTÉS y Vera TABAKOVIC. Rosario, marzo de 2002. 33 págs.
- 66.** "Comercio Exterior Argentino: la década del 90' y las reformas post-devaluación" por Graciela BONOMELLI, Marta CABEZA y María Victoria BORSINI. Rosario, septiembre de 2002. 40 págs.
- 67.** "Mercosur: las trabas al comercio" por Gisela M. CANAVESIO. Rosario, diciembre 2002. 25 págs,
- 68.** "La Doctrina Bush". Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América. Rosario, marzo 2003. 37 págs,
- 69.** "Hipótesis de conflicto. Año 2000" por Narciso BINAYÁN CARMONA. Rosario, agosto de 2003. 63 págs,
- 70.** "Hipótesis de conflicto. Año 2001" por Narciso BINAYÁN CARMONA. Rosario, septiembre de 2003. 75 págs,
- 71.** "América Latina y Asia del Este: hacia una mayor relación birregional" por María Victoria BORSINI. Rosario, noviembre de 2003. 26 págs,
- 72.** "La Negociación Internacional. Casos prácticos y herramientas para el aprendizaje activo" por Marta CABEZA. Rosario, diciembre de 2003. 34 págs,
- * **73.** "Reflexiones en torno al Régimen Antártico y las relaciones argentino-chilenas" por Miryam COLACRAI. Rosario, diciembre de 2003. 48 págs.

- * **74.** “La estrategia de inserción comercial de la República de Chile: el caso del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos” por María Elena LORENZINI. Rosario, marzo de 2004. 36 págs.
- * **75.** “Afganistán y el régimen Talibán” por Marcela Gabriela MENCIA. Rosario, octubre de 2004. 48 págs.
- * **76.** “La estructura del Poder Mundial en el Siglo XXI: el efecto BRIC: Brasil, Rusia, India y China. ¿Realidad o fantasía? Política Exterior de la India” por Gerardo Manuel BIRITOS. Rosario, noviembre de 2004. 20 págs.
- * **77.** “La política comercial argentina y los consorcios de exportación” por Marta CABEZA y Evangelina MARTÍNEZ. Rosario, diciembre de 2004. 22 págs.
- * **78.** “Secuencia operativa de Exportación e Importación en Argentina” por Mariela C. VISENTIN. Rosario, diciembre de 2004. 28 págs.
- * **79.** “El Medio Oriente ante el terrorismo internacional: una mirada desde los tratados internacionales” por Bruno NETRI. Rosario, marzo de 2005. 37 págs.
- * **80.** “Las inversiones de la República Popular China en Brasil y la Argentina” por Carla OLIVA. Rosario, junio de 2005. 28 págs.
- * **81.** “La incidencia de las fuerzas profundas en el proceso de construcción identitaria de Irán, Irak y Afganistán” por Rubén PAREDES RODRÍGUEZ. Rosario, septiembre de 2005. 65 págs.
- * **82.** “Los optimistas y el fin de la historia: análisis de la tesis de Francis Fukuyama, aportes posteriores y críticas” por Claudia VELÁZQUEZ. Rosario, diciembre de 2005. 25 págs.
- * **83.** “Derecho de obtentor de variedades vegetales: un instituto en retroceso” por Arturo Guillermo Rivera. Rosario, marzo de 2006. 33 págs.
- * **84.** “Planteo de reforma de las Naciones Unidas: análisis sobre propuestas y logros en torno a una mayor participación de las ONGs” por Lidia V. GATTI. Rosario, junio de 2006. 88 págs.
- * **85.** “China: reforma económica y estrategia de incorporación a la Organización Mundial del Comercio. La combinación de factores internos y externos” por Carla OLIVA. Rosario, julio-septiembre 2006. 101 páginas.
- * **86.** “El Parlamento del MERCOSUR. Una comparación con la experiencia europea” por María Victoria ÁLVAREZ MACÍAS. Rosario, octubre – diciembre de 2006. 42 páginas.
- * **87.** “Rusia y las Repúblicas pos-soviéticas: ¿Influencia compartida, influencia debilitada, influencia acrecentada” por Graciela ZUBELZÚ. Rosario, enero – marzo de 2007. 37 páginas.
- * **88.** “El Foro Consultivo Económico y Social del MERCOSUR: Un análisis de su evolución, percepciones y expectativas de la Sección Nacional Argentina” por Adriana MONTEQUIN. Rosario, abril – junio 2007. 148 páginas.
- * **89.** “Integración y Derecho en la Unión Europea” por Roberto FALCÓN. Rosario, julio-setiembre 2007. 101 páginas.
- * **90.** “El Poder Legislativo en la definición de la Política Exterior Argentina. El caso de los hielos continentales patagónicos” por Mariel R. LUCERO. Rosario, octubre-diciembre 2007. 110 páginas.
- * **91.** “La Unión de los países del Sur en las propuestas de integración del primer peronismo (1946-1948)” por Carlos Nahuel ODDONE. Rosario, enero-marzo 2008. 114 páginas
- * **92.** “El Frente Amplio Uruguayo, las matrices de política exterior y los modelos de inserción internacional subyacentes en su interior” por Matías CASTELLANO. Rosario, abril-junio 2008 Nº 92. 165 páginas.

- * **93.** “Camp David 1978. Análisis de una negociación” por Alejandra ALBIZU. Rosario, julio-septiembre de 2008. 46 páginas.
- * **94.** “El sector energético ruso: privatización, reformas y expansión externa. Su proyección en América Latina” por Graciela ZUBELZÚ. Rosario, octubre-diciembre de 2008. 54 páginas.
- * **95.** “La cooperación internacional en la gestión del agua dulce: el caso de la Cuenca del río Pilcomayo” por Natalia CEPPI. Rosario, enero-marzo 2009. 36 páginas.
- * **96.** “La alianza estratégica argentino-brasileña en la política exterior de Itamaraty” por Sandro SHTREMEL. Rosario, abril-junio 2009. 146 páginas.
- * **97.** “Negociaciones sobre agricultura en la Ronda Uruguay: la influencia del Grupo Cairns” por Elsa MARINUCCI. Rosario, julio-septiembre 2009. 25 páginas.
- * **98.** “El MERCOSUR ideacional: un enfoque complementario para la integración regional sudamericana” por Sergio CABALLERO SANTOS. Rosario, octubre-diciembre 2009. 21 páginas.
- * **99.** “Nuevos contornos / Renovados mapas. Actores transnacionales y unidades sub-estatales en el escenario político internacional” por Ricardo César CARBALLO. Rosario, enero-marzo 2010. 74 páginas.
- * **100.** “La política migratoria estadounidense post 9/11: proyecciones y el poder excedente” por Lila GARCÍA. Rosario, abril-junio 2010. 33 páginas.
- * **101.** “La cooperación en el ámbito nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997)” por Paulo BOTTA. Rosario, julio-septiembre 2010. 34 páginas.
- * **102.** “La necesidad de la cooperación e integración en la protección de los Acuíferos Transfronterizos” por María Fabiana BEAUGÉ. Rosario, octubre-diciembre 2010. 68 páginas.
- * **103.** “La cohesión social en la cooperación al desarrollo de la Comunidad Europea hacia América Latina” por Mara ALACQUA. Rosario, enero-marzo 2011. 182 páginas.
- * **104.** “Política exterior argentina y MERCOSUR. Etapa temprana (1983–1989). ‘Derrumbar dictaduras para edificar integración’” por Ricardo César CARBALLO. Rosario, abril-junio 2011. 40 páginas
- * **105.** “Identidad y nación en el pensamiento político de la generación del '37: una mirada hacia una nueva forma de democracia” por María Belén CAMPERO. Rosario, julio-septiembre 2011. 49 páginas
- * **106.** “Fuerzas Armadas en Venezuela y Honduras. ¿Autonomía o protección norteamericana?” por Elliot SUCARI. Rosario, octubre-diciembre 2011. 37 páginas
- * **107.** “Los *profesionales de Estado* en Argentina: el caso del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN)” por Natalia RIZZO. Rosario, enero-marzo 2012. 22 páginas
- * **108.** “FARC 2012: ¿agrupación guerrillera, narcotraficante o parte del terrorismo internacional? Desafíos de un híbrido que aglutina ‘de todo un poco’” por Emilse CALDERÓN. Rosario, abril-junio 2012. 28 páginas
- * **109.** “El Estado en el marco de los Procesos de Integración Regional: ¿renuncia o ejercicio extendido de soberanía?” por Giovanni CARDONA MONTOYA. Rosario, julio-septiembre 2012. 20 páginas
- * **110.** “Cooperación en seguridad entre las monarquías del Golfo. Un análisis a tres décadas de la creación del CCG” por Ornella FABANI. Rosario, octubre-diciembre 2012. 50 páginas
- * **111.** “El continente americano durante la Gran Guerra. Las miradas de Manuel Ugarte, Ernesto Quesada, Alfredo Palacios y Leopoldo Lugones” por Silvina CORMICK. Rosario, enero-marzo 2013. 23 páginas

- * **112.** “Universidad y política exterior. La formación de expertos y diplomáticos en la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de Rosario, 1920-1968” por Miguel Ángel DE MARCO (h), Rosario, abril-junio 2013. 32 páginas
- * **113.** “El referéndum de 2013 en Malvinas: una oportunidad para reforzar la posición argentina” por Luciano PEZZANO, Rosario, julio-septiembre 2013. 36 páginas
- * **114.** “Los partidos políticos argentinos y el MERCOSUR” por Hugo Daniel RAMOS, Rosario, octubre-diciembre 2013. 23 páginas

CUADERNOS DE POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA

Política editorial

1. La presentación debe realizarse en formato electrónico de acuerdo a las siguientes especificaciones:
Papel Tamaño A4
Párrafo con una separación de espacio y medio. **Tipo de letra:** Arial. **Tamaño:** 10.
2. Los trabajos deberán ser acompañados de un **Resumen** del contenido, en español y en inglés, con una extensión máxima de 200 palabras. En los dos idiomas se deben incluir el título y las palabras claves para su registro bibliográfico.
3. Toda **aclaración** con respecto al trabajo (presentación previa, colaboradores, agradecimientos, etcétera) se indicará con un asterisco en el título remitiendo al pie de página. Asimismo, se debe consignar el título académico, la pertenencia institucional y el correo electrónico, en nota al pie de página mediante doble asterisco.
4. **Técnica de las citas:** pueden seguirse dos procedimientos:
 - Citas al **pie de página**, en cuyo caso se debe seguir una numeración correlativa, procurando no omitir datos. Se sugiere este orden: a) Nombre y apellido del autor; b) Título de la obra, en cursiva; c) Volumen o tomo; d) Traducción: Trad. Nombre y apellido del traductor; e) Editorial; f) Ciudad sin abreviar y fecha de publicación; g) Número de la página consultada. Si se trata de un artículo, éste irá entre comillas, poniéndose en cursiva la obra o la revista en la que fue publicado.
 - Citas en el **texto**, en cuyo caso se debe colocar entre paréntesis el apellido del autor, año de publicación y página correspondiente.
5. El trabajo debe incluir una sección final denominada **Bibliografía**, donde se enumeren todas las publicaciones y documentos citados en el texto.
6. Sólo serán considerados para su publicación **trabajos inéditos en idioma español**. La traducción de trabajos en otros idiomas quedará a cargo del autor.
7. La publicación no se hace responsable por originales no publicados. En ese caso puede ser solicitada la devolución.
8. Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan, necesariamente, aquella de los *Cuadernos de Política Exterior Argentina*.
9. Los trabajos son sometidos a evaluación de expertos mediante el sistema de doble ciego.
10. La publicación *Cuadernos de Política Exterior Argentina* está Indexada en Latindex Catálogo. Nivel I de excelencia; y Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC): Grupo C.
11. Los trabajos con pedido de publicación deben ser enviados al Director de los Cuadernos de Política Exterior Argentina a las siguientes direcciones de correo electrónico: cerir@unr.edu.ar ó abologna@unr.edu.ar

Impreso en:
Faxprint
Ituzaingo 1023
Rosario (Santa Fe), diciembre 2013
Tirada 500 ejemplares